

PROBACION DEL PADRE MAESTRO Joseph de Chinchilla de la Compania de Iesus.

POR comision del Señor Doctor Don Manuel Gonzalez Benito, Provifor, y Vicario General de este Obispado, por el Exmo. Señor, Don Fr. Francisco Solis, Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad, he visto este Sermon, que de San Zoylo Martyr de Cordova, predicò el M. R. P. M. Jubilado Fr. Antonio Ventura de Prado, del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores, Cathedratico de Theologia en la de Durando de la R. Univerfidad de Sevilla, en la Solemne Translacion, que de la insigne Reliquia del mismo Santo à la Iglesia de San Miguel, celebrò el Cabildo de dicha muy Noble, y Leal Ciudad, cò la asistencia de su Exmo. è Ilustrissimo Señor Obispo, y del Ilustrissimo Cabildo Ecclesiastico.

Y puedo decir lo que Symacho, que à poder creter los aplausos, que el Rmo. P. M. se ha mercedido con su Magisterio, sin duda los acrecentara con este Sermon, *totam gloriam, quam Magisterio ante quasisti, recens auxit oratio*: pues en el se vè mucho mejor, que en el Noble Cordoves Seneca (lo que dice el Grave Quintiliano, *Multa probanda in eo, multa etiam admiranda sunt*) mucho que celebrar, y no poco que admirar.

Symach.
lib. 1. Ep.
89.

Quint.
Orat, lib
10.

Mucho

01
Mucho que celebrar, como lo dicen quantos tu-
vieron la dicha de oirle. Mucho que admirar, por
que si ninguno sufre con mas paciencia la reprehen-
sion, que el que merece ser con admiracion alabado,
segun el discreto Plinio escribiendo à su amigo Ta-
cito, *Neque ulli patientius reprehenditur, quam qui ma-
ximè laudari meretur*, no merece menor alabanza el
Rmo. P. M. que la que se explica con admiracion:
pues modestamente confiesa aver mudado vna voz
del Sermon, que predicò; porque huvo escrupuloso,
que se la notò de inculta.

Ovid. de Pont. lib 2. Eleg. 5. Idem Ibidem. Gen. 1.
Y dado que la voz fuesse inculta, y, como à cali-
ficada por tal, la dexasse aora en las tinieblas del si-
lencio, los que le oyeron podran con mas fundamē-
to repetir (lo que publicaban mejor que Ovidio de
Solano) que predicò divinamente. *Mox... atque os
cæleste solutum, hoc superos iures more solere loqui*. Pues
à imitacion del primer Autor de la luz se ve aora,
que de las tinieblas de las incultas voces separa la luz
de su muy culta eloquencia. *Divisit lucem à tene-
bris*.

Ibidem.
Ni merece menor alabanza, por ser este el pri-
mer Sermon, que dà à luz su Autor; porque si quan-
do criò Dios la luz, fue la primera vez que habló, por
no aver antes Nobles Inteligencias, à quien pudiesse
dirigir su Divina voz, como notò mi Docto Fernan-
dez, con Procopio, *Angelos qui audirent, vox Divini
præstolabatur*. Es muy digno de ser celebrado, que
el

el Rm. P.M. cuya eloquencia merece mas que la de Solano, dirigirse à Principes , *hæc est dicas facundia Principe digna*, à imitacion tambien del mismo Autor de la luz, aguardasse à poder dedicarla à tan Nobles, è Ilustres Inteligencias como las de esta siempre Nobilissima Ciudad, que con sobrada razon llaman los Eruditos Vniversidad de todas Ciencias, y Cathedra de Erudicion, y Eloquencia. Y mas quando con firmeza de gran Theologo, agudeza de sutil ingenio, zelo de Predicador Divino hace, çí las sentencias de los Payfanos mas celebrados, aun en lo profano, sirvan, para dar à conócer, y venerar à tan singular Martyr del Señor, que con tan raro Martyrio dio nuevo, y sagrado esplendor à esta su Nobilissima Patria, permitiendo con invencible constancia, que la crueldad mas dura inhumanamente abriessse puertas en su Sagrado Cuerpo, para que se viesse, como en ninguno otro, las amorosas entrañas de su Christiana piedad.

Ovid.
loc. cit.

Por esto, aunque este Sermon no necessita de mis elogios, ni de quantos le han dado, y daràn los que le oyeron, y vieren, pues en si mismo trae su mayor recomendacion (que es lo que de la luz dixo la suavissima eloquencia de San Ambrosio, *suo utitur testimonio, non alieno suffragio*) todos le son, y feràn debidos de justicia; porque si como dice el mismo Santo, à la luz se debe juntamente la primera alabanza, por ser la que hace, que las demas cosas merezcan ser ala

In Hexam. apud Fern.

Ovid. d.
Pont. lib
4. Eleg.
8.

alabadas, *Iure prima laudat ur ; quoniam ipsa fecit, ut etiam caetera mundi membra digna sint laudibus.* Este Sermon mejor que confe cciones hace lo que de las Poefias dixo el citado Ovi dio, *Dij quoque carminibus (si fas est dicere) fiunt,* pues con la luz de su clariflima eloquencia dà à conocer para la veneracion , y devocion la fmgular conftancia de tan llufre Martyr, que, ò por diftante , ò por oculto eftaba de muchos ignorado. Por efto, pues, y porque no contiene cofa que defdiga de la pureza de nueftra Fè , ò fe oponga à los estatutos de nueftra Santa Madre Iglefia, juzgo, que merece darfe à la eftampa. Afsi lo fiento , *salvo meliori.* En efto Colegio de la Compañia de Jefus de Cordova en 17. dias del mes de Abril de 1715.

Joseph de Chinchilla.

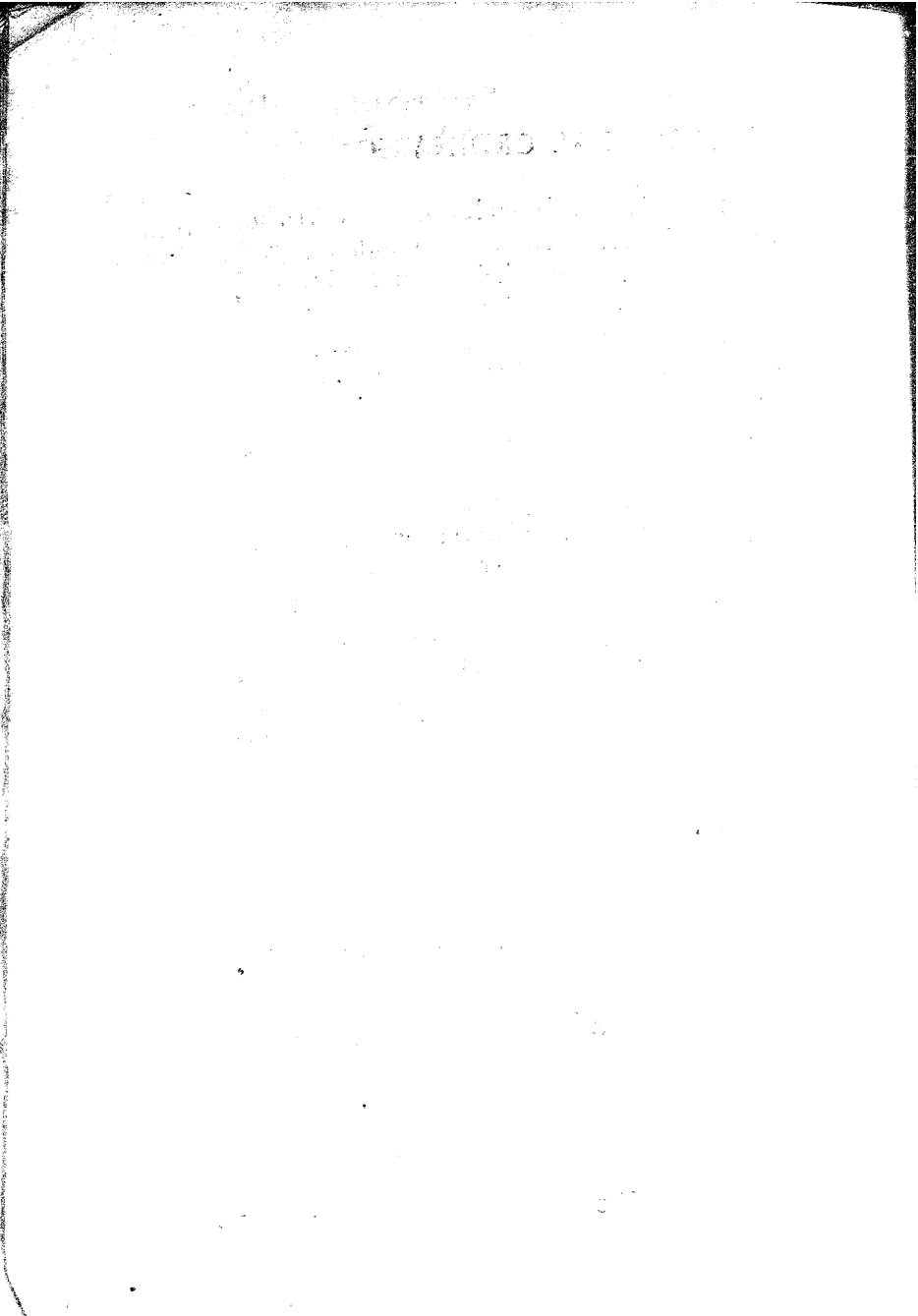
LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Manuel Gonzalez Benito, Provisor, y Vicario General en esta Ciudad, y su Obispado, por el Exmo. y Rmo. Señor Don Fr. Francisco Solis, Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor. Aviendo visto el Sermon antescrito, que predicò el M. R. P. Iubilado Fr. Antonio Ventura de Prado, del Orden de la Santissima Trinidad, en la Translation de la Reliquia del Glorioso Martyr de Cordova San Zoylo, y vistas las Aprobaciones, y Censuras dadas en èl en virtud de comision nuestra per los M. Rs. Ps. Ms. Fr. Pedro Faxardo, del Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores Calzados, Obispo electo de Buenos Ayres, y el Padre Joseph de Chinchilla de la Compania de Jesus, y que por ellas consta, que no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, damos licencia, para que se pueda dar, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordova à veinte de Abril de mil setecientos y quince años.

Lic. Benito.

por mandado del Señor Provisor,

Alonso Joseph Gomez de Lara.



A LA MVY NOBLE
Y LEAL CIVDAD

DE CORDOVA

EN SV NOBILISSIMO, Y LEALIS-
SIMO CABILDO.

SEÑOR.



N Orador Romano de mi nombre propio jamàs quiso dar à luz alguna de quantas Oraciones actuò en el Senado. (1) No le faltarian votos, q̄ desseasen eternizar sus discursos, que no ay estudio tan huerfano, que le falte Patrono ; pero estimò mas carecer de los aplausos de sus apasionados, que exponer sus obras à el entretenimiento de los escrupulosos. Es mas cierto en esto el peligro, que el interès; porque son mas faciles à el desengaño los ojos, que los oydos. Vn discurso dicho, con facilidad embelefa ; porque el oydo es mas contentadizo. Escrito, no agrada tan presto ; porque son mas atentados los ojos ; v como estos tienen el exemplar presente, no se les pued: es-

(1)

Antonius Orator è tot millibus orationum nullam ex scripto edidit contentionem, vt siquid patrum laude dignum in his contentum esset, poster a se dictum inficiari.

Alexand. ab Alex. lib. 6. genial. dier. cap. 23. f.m. 378. p. 2.

(2)
Vidimus, & sordet
quid quid præsta-
vimus oim. Ouid.
ex Lang. tom. 2.
term. novm f.m.
419.

(3)
Domine audi vi-
ditiōem tuam,
(ideit sermonem
tuum) & timui.

(4)
Consideravi opera
tua in medio duo-
rum animalium.
Habac. Orat. cap.
3, v. 1. Iuxta ver-
sion. Septuag. &
D. Hier. hic tom.
6. p. m. 233. col.
2. It. D.

(5)
De Christi intelli-
git. D. Hier. hic.

(6)
Hunc Pater signa-
vit Deus. Ioann.
6. 27.

(7)
Cervus auditus
hieroglyphicum
dicendi doc-
tinam, & singulo-
rum indicat exa-
minationem.
Pier. lib. 7. hiero-
gly. p. m. 54. It. B
& p. 55. It. F.

cusar la reflexion, y à pocos repassos es preciso; se apaguen la admiracion, y el aprecio. (2)

De oír vn Sermon à Dios, tuvo miedo vn Propheta. (3) Viò despues muy despacio lo mismo, que avia oído, y se admirò de ver el abatido el concepto, que aun eran irracionales las margenes, que lo ceñian. (4) Vno mismo era aquel parto del entendimiento, y oído, le causò à el Propheta assombro. No es mucho, que era el concepto Divino. (5) Imprimiòsse despues en el papel de nuestro barro, (6) y como la plana era tan tosca, le oscureciò todos sus quilates la Imprenta. Estas (Señor) son las obras grandes de Dios. Que seràn las mias, en que el abatimiento es necesidad!

Por esso, entiendo, que à el buen Censor lo significaba la antiguedad è los oydos, y no è los ojos; (7) porque, como los oydos no son tan escrupulosos, como la vista, son mas humanos, y para censurar bien lo que repassan los ojos; se ha de recurrir por la aprobacion à los oydos.

Yo descubria mas inconveniente en el que señalò el Orador Antonio, para no dar à luz algun Sermon suyo; y es, que en la Prensa despoisèe el Autor el cuerpo de su obra de su propria alma, y dexa à merced del que leyere, el que

que se la dè, ò el que sea viva ; y es peligro fiar la vida delos propios conceptos à la discrecion de agenos cuydados. La escritura es cuerpo sin alma ; porque la voz es el espiritu. Es la pluma quien le hace las exequias , y anda este cuerpo buscando en el Lector nueva vida. Algunos le dan mejor alma , pero como son tan diversos los espiritus, y à ninguno se niega, fuera mas consuelo , que el olvido le hiciera las honras , que el verlo vivir entre almas plebeyas.

Vn titulo pidieron los Sacerdotes, que escribiesse Pilato. Imprimiolo de muy buena letra, y tan cumplido, que iba en tres lenguas , porque lo gozassen todos. Leyeronlo los Judios, y siendo los que lo pidieron , lo acusaron de mal escrito. (8) Es digno de reparo , que esto, que Pilato diò à luz, dice el texto, que fue lo mismo, que les avia dicho antes de escrebirlo; (9) pero quando lo oyeron , no lo reprobaban, y quando lo ven escrito , lo fiscalizan. Quando lo dice, les agrada , y quando lo leen, lo censuran. La razon es, que quando lo oyeron, le daba el sentido el mismo , que hizo el titulo. Quando lo vieron escrito, le daban la inteligencia los que lo leian. Estos, dice el texto, que eran muchos , (10) y como los sentidos

(8)
Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudæorum: noli scribere Rex Iudæorum. Ioan. 19. 21.

(9)
Quid ergo vultis faciam Regi Iudæorum? Ergo Rex es tu. Marc. 15. 12. Ioann. 18. 37.

(10)
Hunc titulum multum Iudæorum leguerunt. Ioann. 19. 20.

dos eran tan varios , ladearon tanto el escrito ; que le calumniaron hasta el titulo.

Confieso (Señor) que algunos tienen mas afortunada la pluma , que la lengua. A vnos les hace la Prensa beneficio , y à otros agravio ; pero como la Oratoria tiene su patrimonio en la lengua , por desgraciada , que esta sea en el autor de la obra , es preciso , que , aunque no sea la mas agradable , sea mas propia , que qualquiera estraña.

Estos motivos (aun mas polyticos , que Christianos) me han consentido (ya à dias) en no permitir passe à mas luz algun trabajo de este sagrado exercicio ; como tambien por no desmayar los credits , que en èl à esforzado mi Religion , Madre fecúda de los mas afortunados Oradores de Europa ; pero , aunque estas razones me han obligado tambien à retardar este obsequio , no puedo ya escusarlo.

El primer Orador Griego fue Antiphon. Orò muchas vezes à el Senado ; mas no todas sus oraciones quiso darlas à luz. Algunas diò ; pero esto fue (dice Plutarcho) porque le instaron à ello sus payfanos ; (11) que à semejante recomendacion es muy justo , que ceda el mas eficaz desengaño ; y lo que no valiere por conocimiento , valga à lo menos por sacrificio. Esto (Señor) ha sido disculparme. Passo à ofrecerme.

(11)

Orationesque scrip-
sit quaidam rogan-
tibus civibus.
Plutarch. in vit.
decem Orator. p.
m. 156.

En

En esto hallo, que reconocer quatro cosas: el Patrono, el Afecto, la Oferta, y el Motivo. El Patrono es V. S. Bastele à la fama; pues recordar sus grandezas ferà martirizar las memorias, y fatigar las plumas. Muchas de sus glorias recopilò (ochenta años hà) vn payfano, y no ferà razon trasladar tan moderno. (12) Las que le hurtò en gran parte el tiempo, y aun las mayores de esse Senado son las que se ha ganado su piedad, y su zelo en sollicitar mas ha de vn siglo las Reliquias de su Noble Zoylo, nuestro Patricio.

(12)
Torrebl.in præfat.
lib. iur. Sp. ad Senat. Cord.

En el año de 1600. explicò esta sollicitud la primera vez con los R R. P P. Benedictinos, à quienes (como Reliquias, y Santos es cosa, que tienen de su cosecha) les tocò tambien la posesion del thesoro de estas Reliquias en su Religiosissimo Monasterio de S. Zoylo de Carrió. No me admiro, que la Iglesia Antigua, que tenemos de nuestro Santo en essa Ciudad con el pozo, en que sepultaron sus riñones, fue Monasterio de Benedictinos en tiempo de Arabes, y el patrimonio de tanto Varon Ilustre como diò à la Iglesia, y à la fama. No es mucho pues les tocasse la custodia de sus Reliquias, aviendo sido los primeros herederos de su casa. En el año siguiente de 1601. y en el de 1603. instò V. S. la misma pretension con

tan religiosa eficacia , que aviendo mezclado en su zelo la autoridad de los primeros Personages de España , consintieron los religiosísimos P.P. endar à V.S. parte principal del Cuerpo de nuestro Santo.

Invidioso el tiempo de ver tan noble zelo, ò por mejor decir: queriendo Dios, que tuviese mas merito la piedad, ò porque se lo merecia la alhaja, ò porque mereciese mas V. S. nos imbiò vna peste à nuestra Republica, que consumiendolos animos, llegó à emprender hasta en el zelo. Fue preciso, que calmaran las diligencias con tan lamentable turbacion, y aviendo fallecido los mas nobles espiritus, que acaloraban el acuerdo, quedò sepultada la prentension hasta nuestro siglo; en que cobrando nuevo aliento el año de 1708. repitiò V. S. có mas viveza la suplica recordando la antigua palabra, à que correspondiendo con religiosa vizarría los RR. P.P. Benedictinos, ratificaron la offerta, aunque sintiendo desmembrar su alhaja, que no fuera tan apreciable el favor, sino les costara lagrimas la generosidad. En el año siguiente de 1709 cometiò V.S. la códucció de dicha Reliquia à el Señor Doçtor Don Francisco Bañuelos, y Paez, Maestro Escuela, y Canonigo de la Santa Iglesia de essa Ciudad, que à menor authoridad, no fiara su Acuerdo la préda

da, ni sus diligencias. Trájola dicho Señor en el mismo año con todos los testimonios autenticos precissos, y nombrò V.S. por Diputados, para que se entregassen en la Reliquia, à los Señores Conde del Menado, y Don Francisco de Argote, y Gongora, que con decir fueron Diputados nombrados de V.S. à esse fin, se ha dicho su acierto, su zelo, y su calidad. Depositòse la Sagrada Reliquia, hasta proveer su colocacion con la mayor solemnidad. Hizosele vn costoso Relicario, que labrò la religiosa piedad de nuestro Prelado difunto Don Fray Joan de Bonilla, y por justas competencias, que se movieron entre las gravissimas autoridades de los dos Cabildos, se suspendiò la colocacion hasta el año passado de 1714. en que concordados los Magistrados con nuestro Exmo. Ilustrissimo Señor Obispo, celebrò V. S. la possession de nuestra Reliquia, con la mayor pompa, que prosiguiò la devocion con otras quatro fiestas. Estos (Señor) son los officios, que ha merecido nuestro Santo à su mayor piedad, y esta la gloria, que sobresièndo à sus mayores timbres, realza su grandeza.

De Joseph el de Arimathæa dice San Marcos, que era noble, y muy buen Cavallero; (13) y he reparado, que ningun Evangelista dice lo mismo de Lazaro, ò de Nicodemo.

(13)
Joseph ab Arimathæa nobilis De curio. Mar. 15.
43.

(14)
Lazarus De Castello
Mariæ, & Martha. Ioan. 11. 1.

(15)
Nicodemus Princeps
Iudæorum. Ioan. 3. 1.

(16)
Lazarus amicus
nostri. Ioan. 11.
11.

(17)
Audacter introiuit
ad Pilatam, & posijt
Corpus Iesu. Marc. 15. 43.

(18)
Tunc Pilatus iussit
reddi Corpus. Math. 27. 58.

(19)
Ioseph, qui & ipse
Discipulus erat Iesu.
Math. 27. 57.

No ay duda, que Lazaro era nobilissimo; porque sin buena ejecutoria no tuviera el empleo de Castellano. (14) Tambien Nicodemo era de illustre sangre; porque la Dignidad de Principe de Phariseos solo se concedia à vna calidad muy clara. (15) Todos tres eran amigos de Christo, y aun solo Lazaro fue conocido por esse titulo; (16) mas el de noble, y Cavallero solo se dà à Joseph, y es facil la razon: Lazaro, y Nicodemo hicieron à Christo conocidos obsequios, pero solo Joseph pidiò para si la incomparable Reliquia del Cuerpo de Jesu-Christo. (17) Solo el la sollicitò, y puso sus diligencias para llebarfela, y solo de vn pecho, que explica su piedad con semejante obra, no se puede callar, que tiene gran nobleza.

Pero si atendemos bien à el estilo, conque explica San Matheo este punto, lo hallaremos mas proprio. Dice, que Joseph pidiò el Cadaver de Christo, y que el Presidente mandò, que se lo volvieran. No dice, que se lo den, sino, que se lo restituyan: (18) luego aquella gran Reliquia estaba enagenada, y pues manda, que se la vuelvan, algun derecho tenia. Si, que el difunto, y Joseph eran de vn mismo Colegio; (19) y Cavallero, que solicita vna Reliquia con esse titulo, ni se le debe negar lo que pide, ni se puede callar, que tiene

tiene buena sangre. Este es mi Patrono.

Pero me cuesta confusión el considerarme favorecido; porque no hallo mas derecho à su patrocinio, que ser nuestra cuna vn mismo fue lo. Bastante pudiera ser; que muchas leyes se ejecutoriaró à favor del pay sanaje; (20) mas para dirigir yo este obsequio, le sobra con el mismo titulo à mi Patrono.

A el Señor de la Patria (dice David) se debe dar gloria, y honra. (21) Son las offertas distintas; porque el obsequio (segun las ethiquetas del Philosopho) puede ser honra, siendo oculto, y que lo testifiquen pocos; mas para que sea gloria, ha de ser publico, (22) y no quedara bien servido quien es Señor de la Patria, si los obsequios, quando llegan à ser publicos, no se le dieran. El mismo obsequio, que presumi hacer à V.S. en celebrar sus mandatos, es el que repito ahora. No ay mas diferencia del Pulpito à la Imprenta, que hacer esta mi obediencia mas publica; porque no alcanza tanto la voz, como la letra: luego si V.S. debió ser mi Patrono, quando mi atencion fue honra, como no lo avia de ser, quando se publica?

Esta (Señor) es mi offerta. El mismo Sermon, que prediquè à V.S. es el que confagro ahora. Sola vna voz he mudado; porque me

(20)

L. Siquis. ubi not.
Saly. C. de natur.
liber. & ex eo quod
voluit Glos. not.
in l. 1. C. de Ale-
xandriæ primat.

(21)

Afferte Domino pa-
triæ gentium, af-
ferte Domino glo-
riam, & honorem.
2^a salm. 95. 7.

(22)

Aristot. lib. 1. Æ-
thi. cap. 12. per
totum. Honor est
exhibitio reveren-
tiæ in testimoniũ
virtutis etiam si
fiat secretò, vel co-
ram paucis; sed
gloria dicitur quan-
do talis reverentia
fit publica, & corã
multis.

Incogn. hic tom.
2. p. m. 56. c. 2.

la acusaron de inculca los mas afectos. Confesso, que me pareció la mas cumplida, y que ninguna otra podria llenar el espiritu de la idea; pero si pudiera perceber desde el auditorio la nota, huviera sido mi correccion anticipada. No vivo muy satisfecho de mi estilo, y soy conveniente, que la ignorancia me ha dexado sola essa prenda favorable, aunque à la verdad no he aprendido de la ignorancia el reconocer mi falta de eloquencia.

(23)

Quid vult semivertius hic dicere? Actor. cap. 17. 18 in marg.

De San Pablo dixerón los Athenienses, que era muy falto de palabras para predicar. (23)

No replicò el Apostol à esta nota, ni la satisfizo en la circunstancia, mas quando se le ofreció despues escribir à Grecia, dà esta disculpa:

(24)

Non in sublimitate sermonis, aut sapientie. & sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientie verbis, &c. Paul. 1. ad Cor. 2. 3. 4.

(24) *Confesso, que quando os prediqué, no fue mi estilo muy culto, ni mis voces tan amolladas, como las pudiera dessear la persuasior polytica, pero en fin logré mi intento, que fue predicar la palabra de Dios. Lo mismo digo, aunque mis defectos desemejaron mi espiritu.*

Mas à el paladar del escrupuloso me disculparà el supremo Orador de los profanos Griegos. Orando Demosthenes, se le descuydò vna palabra tan toica, que commoviò el teatro; y construyendo en la alteracion su censura, quebrò su oracion con esta sentencia: *A el Orador se le han de juzgar los conceptos, y à el*
Hij;

Histrion los vocablos. (25) Elija ahora el discreto qual de estas dos sentencias agrada, y ablandará mi culpa.

En fin el motivo de dirigir à V. S. este traslado, lo hallè con todas sus circunstancias dictado por nuestro suavissimo Doctor Eulogio. El assumpto de su escritura fue vna memoria de nuestros Martyres Cordoveses, en que la historia de las Reliquias de Zoylo tirò sus primeros gajes. Esta obra la escribió Eulogio en su casa, à su parecer, con algun desaliño. Arrebataronle à la carzel, en que estaban las dos Santas Virgenes sus devotas Flora, y Maria, y en la quietud de aquella soledad pudo cumplir, y trasladar en planas mas limpias su trabajo. Remitiò el traslado desde la carzel à el Nobilissimo Alvaro, à quien constituyò Censor, y Patrono de su escrito. Este fue el exemplo, y este es el caso.

El assumpto de este quaderno es el mismo de Eulogio. Lo escribì en essa Ciudad con mas descuydo, que pudiera dictar el rudo genio; porque solo diò lugar à vn borron la brevedad del tiempo. Arrebataronme la obligacion, y mi empleo à la carzel de las dos Santas Virgenes, que assi se llama esta Religiosa Casa, por tener la que fue de las Santas Justa, y Rufina. Durò en V. S. el mandato de hacerme

(25)
Histrionem à voce,
Oratorem è mente.
Dem. in Ioseph.
dang. tom. 2. verborat.
pag. 498.

me escrebir mas limpio , y yo (aunque repug-
nando mi defengañõ) finalicè esse traslado ,
que remito à V.S. à quien desseo Censor, è in-
voco Patrono, pues è capacidãd, y nobleza val-
drà lo mismo , que Alvaro. Lo que falta es,
que el escribiente fuesse Eulogio , mas ya, que
tanto me disiguala el espíritu , acabarè con sus
mismas palabras este obsequio. Habla Eulo-
gio : (26)

(16)
D. Eulog. Epist. 2.
ad Alv. in tom. 9.
Bibl. VV.PP. p.m.
119.

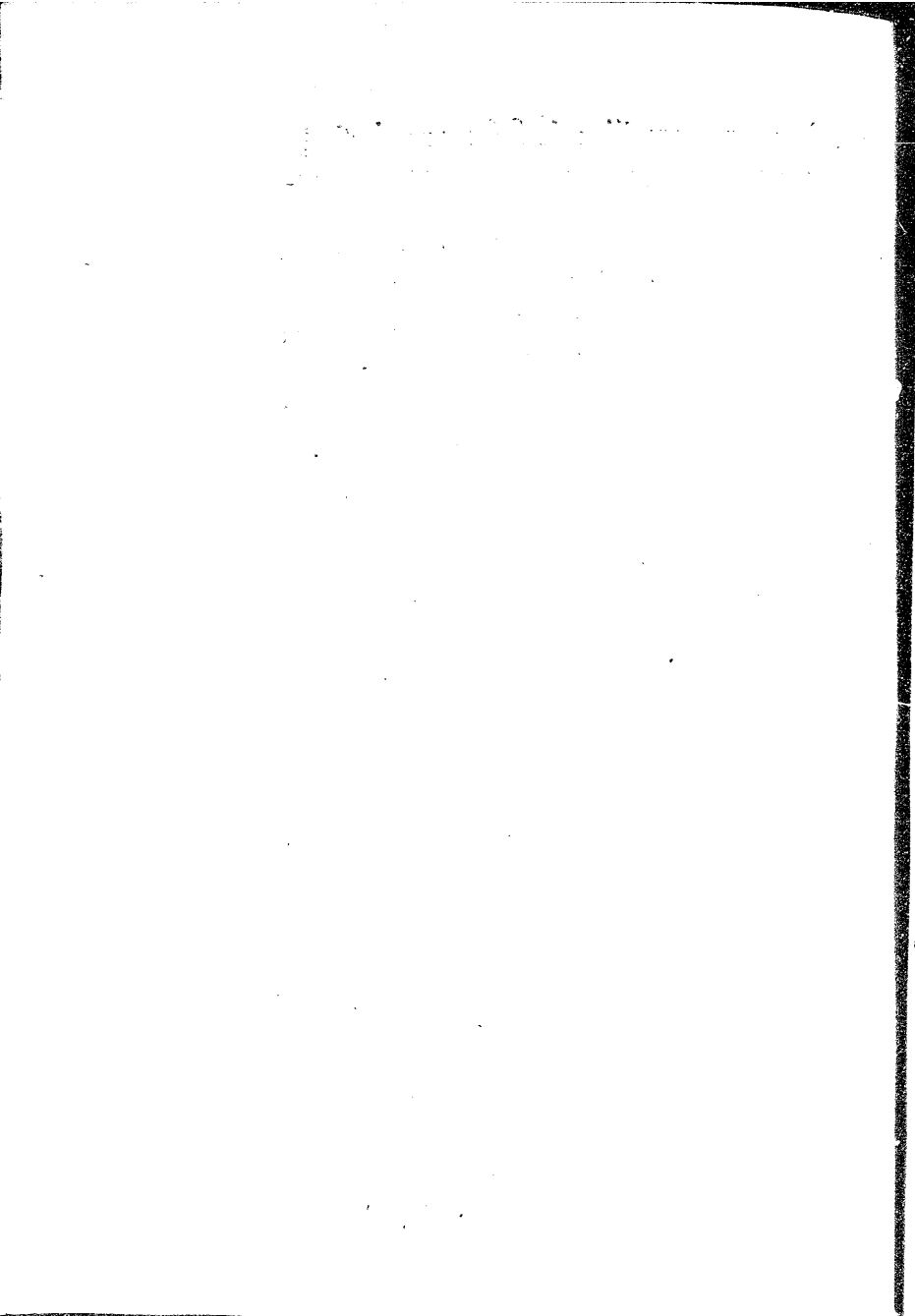
, Este quaderno , memorial de nuestros
, Martyres lo escribì en casa en varias planas
, desquaternadas, y toscas. Trajeronme à es-
, ta carzel (de las dos Virgenes) en que (con
, ayuda de Dios) pude cùplir mi escrito, y tras-
, ladarlo, el qual ha elegido publicarse à vues-
, tra discrecion , primero , que à otro alguno ;
, porque à los demas, aunque quisiera , no se
, atreve, no sea , que su materia inculta , y fra-
, se desgreñada sea motivo de detraccion à los
, que la miraren con zeño , ò de irrision à las
, invidias del ocio. Por esto (ò hermano cha-
, rrisimo , justissimo arbitro de mi corta cien-
, cial !) he procurado remitir à la vuestra aque-
, sta obra , aun fresca la tinta, y con su enqua-
, dernacion nada preciosa, para que aplicando
, esse gran juycio su fraternal censura , si la
, aprobare , se publique , y si la reprobare, ca-
, lle. Si mereciere tan alta aprobacion, no te-
, mèrà

, merà romper corrillos de susurrones, hasta lo
, grar manos fieles, para que con sencillo espi-
, ritu halle possada en los Catholicos pechos ,
, y la gloria , que se ganare de estos , sea ad-
, mitida con vuestros elogios , y que se apli-
, que à mi Patrono toda la bendicion de mi
, trabajo. Pero , si embuelto este con tan-
, to turbion de ignorancia , lo destinare
, vuestro juycio , à que duerma en la eterna
, carzel del silencio , ninguno calumniarà mi
, escrito , que à el callado no puede infamarlo
, alguno. Por lo qual ruego à vuestra sereni-
, dad , que à ley de la charidad , que siempre
, nos ha vnido, se digne de emmendar esta
, obra con su repasso , y de aceptarla con su
, juycio , y si cumple con su obligacion , me-
, rezca en fin vuestro patrocinio. Afsi (quiera
, Dios) vuestro nombre sea apuntado en las
, celestiales planas con los de los Santos , que
, celebra esta obra , como el que à mi me se-
, ñale tambien algun lugar de descanso , aun-
, que sea en el vltimo angulo del Parayso ,
, Amen. Dios conserve vuestra vida , y feli-
, cidad en Jesu-Christo, Serenissimo Principe.

Hasta aqui nuestro Eulogio ; y yo (Señor)
no debo decir mas. Sevilla 26. de Febrero de
1715 años.

*Fr. Antonio Ventura
de Prado.*

D





Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet, &c.

Ioann. cap. 12.

SALVACION:



A nacido Joseph, ò ha resucitado? Ha desagraviado el Cielo su sepulchro, ò le oprime pessada margen del Nilo? Son estos crystales, los que repassan sus huesos, ò los de el Betis ya mas afortunados? Es alguna obejuela el explorador del tumulto, ò algun Pastor Soberano? Son en fin los Veinteyquatro Ancianos de Israel, los que trasladan sus sagradas Reliquias, ò el Nobilissimo Senado, que presenta Cordova? Necio interrogatorio, sino me disculparan las circunstancias del assumpto! Pues en el que venera oy nuestra piedad descubrirà el theatro à vn peregrino, que se restituye à su patria, vn tumulto sagrado, que descubre el Cielo, sepultado segunda vez con la arena, que arramblo nuestro Guadalquivir, vn zelosissimo Pastor, que explorò con sus manos vn relicario,

licario , que se ignoraba sepulchro; vnos hues-
ses peregrinos tambien , que se restituyen à su
pays, y otros Veinteyquatro Varones, à quie-
nes à hecho Ancianos el acierto , que à peſar
de sus ombros nos han traído tesoro tan sobe-
rano. este es el argumento de mi exordio.
Distingamos.

Naciò Joseph en Mesopotania , y à el mi-
rarſe su padre con tan linda prenda , dice, que
se ha de volver à su patria , (1) que volverſe à
la patria ſin buenas prendas , ſerà feriarſe en la
cuna de la ignorancia. Conſtruigamos de eſ-
pacio esta determinacion de Jacob , y ſea el
primer reparo ſu eſtilo. El Hebreo, Caldeo,
Syriaco, y algunos manſcriptos antiguos de
nueſtra vulgata conſienten , en que Ja-
cob no debiò decir, que queria volverſe à ſu
patria, ſino à ſu lugar : (2) No es todo vno ;
porque lugar proprio ſe llama, donde ſe vive,
(3) y patria donde ſe nace ; (4) pero ſi Jacob
quiere volver à la tierra de ſu nacimiento, no
debiò decir, q̄ volvia à ſu lugar, ſino à ſu patria.
Propria explicacion , vna de nueſtro Seneca.
No puedo paſſar à mi patria , dixo el Philoſo-
pho hablando con nueſtra Cordova. (5) No
fue impiedad , ſino diſcrecion. El necio ſe
deſtierra, y el ſabio peregrina , proſigue Sene-
ca. La razon es, porque entre la patria, y la
volun-

(1)
Revertar in patriã
meam, & ad retrã
meam. Genef. 30
25.

(2)
Revertar adlocum
meum. Marge.
hic.

(3)
Locus, vbi quic-
quam conſiſtit.
Marc. Varr. lib. 4.
de ling. lat. ex di-
ſtion. Pariſ. tom.
2. f. m. 225.

(4)
Patria vnde orti ſi
vè oriundi ſumus.
Domini. Nan. verb
patria. f. m. 313.

(5)
Patriam meam
tranſire non poſ-
ſum :: Si ſapiẽs
eſt. peregrinatur ;
ſi ſtultus, exulat.

voluntad no permite entredicho la razon. (6)
 Donde yo estuviere (dice Seneca) debe estar
 mi patria, porque debe ser indisoluble el vincu-
 lo de los dos. Por esso concluye vsurpando
 la expresion de Jacob, que el restituirse à este
 su pays, no fuera volver à su patria, sino à su
 lugar: *revertar ad locum meum*::. *Non patria
 mihi interdicatur, sed locus*. Porque quien logra
 patria tan afortunada como el Patriarcha, ò Se-
 neca, debe hospedarla tanto en su corazon,
 que solo pueda decir con Jacob à el venzer la
 ausencia, que vuelve à su lugar, mas no à su
 patria.

O patria mia! Ojalà fuerayo digno de ti,
 como tu lo eres de mi aclamació! (7) Pero si en
 tu obsequio es tambien merito el sacrificio, no
 vuelvo à tus vmbrales tan pobre de ofrendas,
 como de mejoras, pues sin reparar en la que
 han hecho razon tantos exemplos, de ser las
 patrias madrastras de los luzimientos de sus
 hijos, (8) me rinde oy vn obediente arrojó,
 aunque me acabe de costar vn desengaño.

Vna vez sola predicò Christo en su patria,
 que esto no debe de ser bueno para cada dia.
 Instarõnle para el Sermon sus payfanos, dice
 San Lucas, (9) que para ocupar con algun alié-
 to semejantes pulpitos, es menester hacerle lu-
 gar tambien à el desseo en el Auditorio. Pre-

(6)
 Non patria mihi
 interdicatur, sed
 locus: L. A. Se-
 nec. in excerptis
 quibusd. è libris
 ejus: post vers. pag.
 m. 488. à num. 1.

(7)
 Non refert, quod
 celebri Civitate
 natus sis, sed an
 celebri Civitate
 dignus esses. Ex
 Zen. & Arist. An-
 dreas Tyraquel. de
 nobilit. cap. 12.
 pag. m. 94.

(8)
 Progenitorum ob-
 probrijs obnoxia.
 Plutarch. lib. de
 Sera Numin. vin-
 dic. p. 119.

(9)
 Fac & hic in patria
 tua. Luc. c. 4.
 23.

4
 dicò tan à gusto de la admiracion, que su es-
 tito (por ser tambien de Isaias) fue el mas dis-
 creto de las sagradas planas. (10) El agradeci-
 miento del teatro fue acordarle la humildad
 de su cuna, ò por mejor decir, el banco de su
 educacion, como si por ser el padre Carpinte-
 ro, huviera de ser tronco vn hijo tan divino.
 Llegò à los oídos del Predicador el dicterio, y
 dice San Marcos, que en su patria parece, que
 no podia hacer alguna maravilla: *Et non pote-
 rat ibi virtutem vllam facere.* (11) Si hizo, re-
 plica S. Matheo. No fueron muchas, pero en
 realidad hizo maravillas: *non fecit ibi virtutes
 multas:* (12) luego segun esto nuestro Predi-
 cador hizo prodigios, mas no lo parecieron à
 sus payfanos; porque bien podrà en la patria
 hacer maravillas el estudio, mas no crea el
 Orador, que se avràn de acatar como mila-
 gros.

Dichoso desengaño llamarè yo à el mio;
 pues veo canoniza mis rezelos vn exemplar
 tan sagrado; mas si para orar tal vez se inclinò
 Christo à la instancia de los suyos, si tambien
 (profanando exemplos) Isocrates, Æschines,
 y Demostenes, luzidos assombros de la elo-
 quencia Griega, deponiendo el miedo, y la
 competencia, oraban gustosos la vez, que los
 señalaba su patria; (13) merecièdo yo oy seme-
 jante

(10)
 De Isaiâ sciendam
 quod in sermone
 eius disertus sit.
 Hieron. ad Paul. &
 Eustoc. tom. 5. p.
 20. 3.

(11)
 Marc. 6. 5.

(12)
 Math. 13. 58.

(13)
 Plutarch. lib. de
 vit. 10. Orato. in
 vit. Isocrat. p. m-
 665. & in vit. Æs-
 ch. p. 672.

3
ante honra à la mía ; ocupo gustosso esta sa-
grada Cathedra , sin que me pueda tassar el
miedo d' patricio , ni la respetable competen-
cia de tanto Orador docto.

En vn certamen Olympico concurrieron à
Athenas varios estrangeros. Deseaba el Sena-
do , que alguno de la patria lograse numero
en el concurso, que puede ser sentimiento dis-
creto para vn theatro , que todos los Maestros
ayan de ser peregrinos. Trajeron à Glaucò pa-
ra que comenzasse el concurso. Era este vn
mancebo de muy poca edad , dice Pausanias ,
(14) y tan poco diestro, que le trasladaron del
rudimento à el theatro. Quiso tantear en su
funcion algunas suertes de diestro , y le reclama-
mò el Senado , que se reduxesse à su estilo, y
sacudiendo el Joben los primores postizos del
artificio , cumpliò con su estilo toscò a satisf-
faccion de los suyos. Perdone se el exemplar
por el suceso. (Quisiera Señor) competir la
destreza de los Cooradores , que venero , ya ,
que me honra el primer numero à titulo de
payfano , pero si pocos años solo son capaces
de rudimentos , vuelvome à mi estilo , antes,
que me reclame el Senado.

Dixe, que Jacob quiso volverse a su patria ,
porque nació Joseph. Pues descubramos las
demas novedades a esta determinacion. Once
fueron

(14)
Pausan. ex. Alex.
lib. 5. cap. 8. p. m.
260.

fueron los hijos , que Jacob tuvo en Mesopotamia , y Joseph fue el vlcimo. Pues porque este le obliga à volverse à su pays , y no los demas ? Desdoblemos su historia repassando desde la cuna à la mortaja.

La primera recomendacion de Joseph fue el ser prenda de vna ancianidad ; porque el aver desfrutado las mayores ternuras de su padre , fue por ser el hijo de su senectud. (15) Esta parece tambien la primera recomendacion de nuestro Santo. Yo no sè si nuestro Zoylo fue hijo de padres ancianos , pero nos dice el Griego , que su nombre significa la misma ancianidad ; (16) para que se convenza nuestra devocion , que si Joseph por ser demonstraciòn de vna senectud , mereciò entre los demas hijos los mayores cariños de su padre , merece tambien Zoylo , por el mismo titulo , las mayores finezas de su patria entre los demas Santissimos hijos , que la hermossan.

Fue Joseph entre los hijos de Jacob el casto por timbre , y exercicio , que asi construyen Sabios su nombre. (17) El testimonio de esta verdad nos lo dexò embuelto en vna capa , que desprendiò de sus ombros la tyrania , ò la licècia , para que aora le demos à nuestro Santo vn fiel traslado de esta prerrogativa. Fue Zoylo entre los demas hijos de Cordova , fino el mas puro,

(15)
Diligebat Joseph
super omnes filios,
eo quod in senec-
tute genuisset eum
Genel. 37. 32

(16)
Zoylus Senex , vel
senectus. Cyrill.
dictionar. Græc.
verb. Zoyl.
p. m. vlt.

(17)
Dicitur bis acref-
cens propter casti-
tatem mentis , &
corporis. Lycin
cap. 19. Genel. n.
22.

7
 puro, el que nos dexò mas proprio el testimo-
 nio. La incontinenca (dice Pierio) la sym-
 bolizaban Egypcios en aquella porcion de
 nuestro cuerpo, que llamarà *riñones* la pobre-
 za, ò ingenuidad de nuestro vocabulario; (18)
 que por esso (segun Alberto) la paloma, que
 en el latino tiene su ethymologia de la misma
 parte del cuerpo, la consagraban à el symula-
 chro de la deshonestidad los lascivos; (19) pa-
 ra que se vea, que si Joseph nos dexò testimo-
 nio grande de su castidad, porque rindiò vna
 capa, que acafo pudo ser cobija de vna torpeza,
 nuestro Zoylo hasta los riñones se dexò, que
 son el instrumento todo de la liviandad. Afsi
 (se cree) lo cantò con felicidad vn payfano.

(18)
 Pier. Val. Hieroglif
 lib. 22. n. 4. f. m.
 157.

(19)
 Palumbe. à lumbis
 Albert. in eod. ib.

(20)
 Atque in evulsis re-
 nibus dant signa
 continentix.
 Salaz. imputat
 Roæ in Martyrol.
 Hispan. tom. 3.
 die 27. Jun. p. m.
 642.

(21)
 Fide Joseph moriès
 Paul. ad Hebr. 11.
 22.

Mas. Murieron en la fè de su Dios los hijos
 de Jacob, pero quien mas se señalò en esta fè
 (segun las memorias de Pablo) fue Joseph.
 (21) Muriò Joseph en la fè de nuestro Dios, di-
 ce el Apostol, sièdo en esta perfeccion, sino el
 mas principal, el ptimero de sus hermanos.
 Muriò tambien por la fè de Dios nuestro Zoy-
 lo, y aunque entre los demas payfanos, que co-
 ronò el martyrio no fuesse la mayor su fè, fue
 las primicias, que le consagrò à Dios nuestra
 Ciudad.

Ya (Señor) emos llegado à el tumulo de
 E Joseph.

Joseph. Paremos; que es hermosa estampa de nuestra devocion su sepulchro, y emos de consultar nuestro Evangelio en su epitaphio. Muriò Joseph en la fè de su Dios, prosigue Pablo, y mandò à los suyos, que tuvieran cuydado con sus hueessos, defuerte, que en saliendo de la esclavitud de los Gitanos, se los llebassen consigo à la patria, porque queria, que repossaràn entre sus payfanos sus Reliquias. (22) Discreto testamento (exclamarè yo con Pablo) que restituir las Reliquias à el Lugar de su nacimiento, es ordenar las honras de vn sepulchro. Descubramos ya estos hueessos con la luz de este prodigio.

(22)
Asportare ossa mea
vobiscum de loco
isto. Genes. 50.
24.

(23)
Ex Lyr. in cap. 3.
Exod. n. 19. & in
Psalm. 79. V. 2.

(24)
Tumida s rigat ar-
va Nilus.
Horat. lib. 3. arm.
od. 3. f. m. 65.

Muriò Joseph despues de aver concluydo este testamento, y los Hebreos fixaron su sepulchro à la ribera de el Nilo. (Permitase por aora la fè à la immemorial, que se atribuyò à algunos Hebreos.) (23) Atropellò el Nilo sus margenes, como lo acostumbran sus hinchadas corrientes, (24) y sepultando segunda vez sus arenas el tumulo de Joseph; borrarón los indicios todos à la veneracion. Llegò la hora de salir los Israealitas del cautiverio Gitano, y deseando llebarse consigo el cuerpo de Joseph, no lo descubrieron. Previno el Cielo vna obsequia, que arrojandose à los sobervios crystales de el Nilo, venciò milagrosamente su corriente hasta

hasta pisar la opuesta margen. Siguieronla los Hebreos admirados de el prodigio, y adonde la obejuela suspendiò sus huellas, hallaron el sepulchro de el Patriarcha. Sacaron sus reliquias, y las trasladaron à la patria los doce Tribus con sus Veinteyquatro Ancianos. Confirigamos.

Muriò Joseph siendo la espiga de mejor grano, que fecundò el campo de Israel. Muriò, como grano; porque se sonò trigo en su nacimiento. (25) Muriò tambien nuestro Zoylo, como grano de trigo soberano, dice nuestro Evangelio. Sepultaron los Hebreos el cuerpo de Joseph à la ribera del Nilo, para que acabassemos de conocer en el lugar de su entierro, que fue grano. La razon es porque solas las margenes, que barbecha el caudal de el Nilo con su inundacion, son el terreno mas fertil de todo el Reyno de Egypto; (26) que por esso dixo nuestro Philosopho Estoyco, citado de Claudiano, (27) que para hacer los Gitanos el pronostico del año, no brujuleaban el Cielo, sino el Nilo. (28) Sepultaron tambien los Gentiles el cuerpo de nuestro Zoylo à las orillas de el Betis; (29) para que conociessemos tambien en el terreno de su sepulchro, que muriò, como el grano de nuestro Evangelio, ò por ser fertilissimo el suelo, q lamen sus

(25)
Quasi confurgere
manipulum meum
Genes. 37. 7.

(26)
Nilus, cum redondar,
mollitosque, & oblimatos
agros ad ferendum relinquit.
M. T. Cicer. lib. 2. de natur. Deorum. p. m. 196.

(27)
Nubila non sperat tenebris condèria
Caelum. Claudia. efigr. 10. de Nilo. V. 2. p. m. 140.

(28)
Nemo anatorum apicist Caelum.
L. A. Senec. lib. 4. natur. q. cap. 1. p. m. 441. lin. 39.

(29)
Martyr. yb. supr.

(30)
Nec decus auriferæ
cessavit Corduba
terræ id est feracis.
Silius. Ital. Punic.
lib. 3. p. m. 54.

(31)
S. Enleg. memorial
Ss. lib. 2. cap. 6.
in vit. Paul. &
Theodem. p. m.
809. & cap. 11. in
vit. Christop. &
Leovig. p. 829. in
Bibliot. VV. PP.
tom. 9.

(32)
Lyr. vb. sup.

(33)
Eius corpus Agapio
Cordubens. Episc.
Gotorum Regum
tempore fuit reve-
latum. Ambros. à
Morib. in Schol.
ad D. Eulog. epist.
ad Vvilef. ind. p.
m. 911.

(34)
Martin de Roa in
Sanctoral. Cord. p.
113.

10
chrystales, como cantò vn Profano, (30) ò
porque fue nuestro Zoylo el grano, que sepul-
tado, como el de Joseph à las orillas de vn Rio,
cimentò la mayor copia de sagrados frutos en
los Martyres, à quienes fue su sepulchro el ci-
menterio. (31).

Obscureciòse la memoria del sepulchro de
Joseph casi el tiempo todo, que duraron los
Hebreos en el cautiverio de los Gitanos. Con-
fundióse también la memoria de el sepulchro de
N. Santo mientras gemimos el yugo Gentil de
los Romanos. Llegò el tiempo feliz de la liber-
tad de los Israelitas, y ansiando las Reliquias de
Joseph, no las hallaban. Llegò tambien el
tiempo de nuestra libertad, y suspirando por
las Reliquias de nuestro Zoylo, tampoco se des-
cubrieron. Revelò, pues, el Cielo el sepulchro
del Patriarcha por el indicio de vna obejuela,
que en dictamen de Rabinos fue el mismo Jo-
seph. Así construyen esta clausula: *qui de lu-
cis velut ovem Ioseph.* (32) Descubrió tambien
el Cielo las Reliquias de nuestro Santo, y el
Colon de tan apreciable tesoro, sino fue algu-
na obejuela, fue vn Pastor Sagrado, (33) ò si el
mismo Joseph fue quien señaló su escondido
sepulchro, nuestro Martyr fue tambien el que
nos descubrió el suyo. (34) Sacaron en fin los
Israelitas los huesos de Joseph, y se los lle-
baron

baron cõsigo, siendo Veintey quatro Ancianos los Regidores del Pueblo, que los trasladaron, y doce los Tribus, que honraban su acompañamiento. Vno, y otro demuestran à estos dos gravissimos Cabildos en numero, y officio. A los doce Tribus dixo Christo, que correspondia en la ley de gracia su Colegio Apostolico en doce sillas de mayor respeto, (35) y siendo el de los Apostoles Colegio Ecclesiastico, (36) no ay que fatigar alegorias, para demonstrar à este Ilustre Cabildo. Siendo tambien Veintey quatro aquellos Governadores del Pueblo, que trasladaron tan venerables Reliquias, no tengo que contar mas à el Nobilissimo Senado de nuestra Cordova, que la vltima verdad, que le dixo su padre à Joseph.

Sedit in forti arcus eius, & dissoluta sunt vincula brachiorum illius. (37) Se han desarmado los brazos de Joseph, dice Jacob. Gracias à Dios, que tambien se han desarmado ya los brazos de nuestro Zoylo! Pues ha sido tan tenaz la piadosa briega de sus nobles paylanos, q̄ procurando desvnir parte de su cuerpo, se han traydo de camino, medio brazo: *dissoluta sunt vincula brachiorum.* Pero no, Santo mio. Segun la Reliquia, que nos han traydo, no os han dexado el brazo desarmado. Oygamos vna curiosidad de nuestro Avicena. La Reliquia,

(35)
Math. 19. 28.
(36)
Elegit duodecim,
idest, ex gremio
Ecclesiæ. Gloss. hic.

(37)
Genes. 49. 24.

quia, que nos han traydo de nuestro Martyr
 es el huesso superior del brazo, que llama la
 anathomia adiutorio. (*) Este huesso, dice
 Avicenna, si acaso alguna vez se desquaderna
 del circulo natural, se le deben poner tres van-
 das, ò tres fajas para assegurarlo. (38) Tres fa-
 jas, ò tres bandas es el timbre con que ennoble-
 ce sus armas nuestra Cordova. (39) Pues San-
 to mio, si los Carrios Cordoveses te han des-
 quadernado el brazo, con estas tres fajas estara
 seguro. Perdonad el quebranto, que creo, no
 ha sido desconcierto.

Falta mas; porque à la verdad (Señor) no
 he predicado exordio mas largo, pero no sera
 razor. se nos quexen los dueños de este Tem-
 plo. Concluyo con el texto: *tulit quoque Moy-
 ses ossa Ioseph secum.* (40) Los doce Tribus con
 sus Veinteyquatro Ancianos trasladaron los
 huesos de Joseph, pero quien los llevaba con-
 sigo fue Moyses, *secum.* Dos representaciones
 descubro à este personage. Era Moyses el Prin-
 cipe del Pueblo, con la especialidad, que solo
 el fue Principe, y Pastor: *pascebat oves* (41)
 Esto fue vnir el Baculo à el Señorio. Mas pro-
 prio. Esto es ser Principe Ecclesiastico, dice
 Christo: *pasce oves meas,* (42) que ya se ve, que
 siendo tan solemne la Translacion de aquellas
 Reliquias, que honraban su pompa los dos
 Prin-

(*)
 Consta del testi-
 nio de entrega, co-
 mo se dirà despue-

(38)
 Liga ipsam (fractu-
 ram) tertio ligamē-
 to. Avicen. tom.
 2. fen. 3. lib. 4.
 tract. 3. p. m. 196.
 col. 1.

(39)
 Montf. funer. Phil.
 4.

(40)
 Exod. 13. 19.

(41)
 Exod. 3. 1.

(42)
 Joann. 21. 17.

Principades del Pueblo, no solo debió su Principe Pastor colmar su luzimiento, sino que le respeta semejante función, como à él mas inmediato : *secum*.

En fin llebò Moysès consigo acompañado del Pueblo las Reliquias de Joseph. Y no mas? Claro està, que tendrian su Angel de guarda el Pueblo, y Moysès, que así lo dice el texto. (43) Pues sepan dice el Apostol Judas, que el Angel Guarda del cuerpo de Moyses fue Miguel. (44) Y el Angel Custodio de los Hebreos, que los acompañò en la Translacion de las Reliquias de Joseph, fue Miguel, dicē Origenes. (45) y el Rotherodano. (46) Luego si Moyses, y el Pueblo Hebreo fueron los que trassadaron las Reliquias de Joseph, el Angel, à quien tocò guardarlas, fue Miguel, para que à el ver nosotros, que nuestro Zoylo es la copia mas cabal de el Patriarcha, entendamos, que es tambien Miguel, à quien pertenece la custodia de sus Reliquias.

Estas son (Señor) todas las prerrogativas de Joseph, que mysteriosamente prevenidas pudieron obligar à Jacob, à que volviessè à su patria : *revertar in patriam meam*, y estas son las recomendaciones de nuestro Santo, que me restituyen à la patria des-

pues

(43)

Tollensque se Angelus Domini, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos Exod. 14. 19.

(44)

Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans arreteretur de Moyse corpore. Iud. Epist. cath. n. 9.

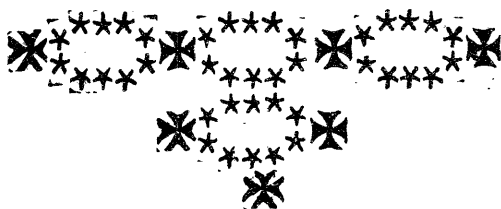
(45)

Michael Princeps Iudæorum. Origen. Adam. tom. 2. homil. 35. in Luc. p. m. 283. & lib. 7. in epist. ad Rom. cap. 8. p. 664.

(46)

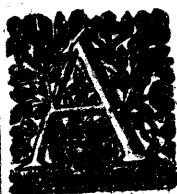
Erasm. Rother. in ind. eiusd. tom. 1. verb. Michael.

pues de algunos años de peregrino. Recibid , pues (Santo , y devoto mio) solo mi afecto , y alcanzadme gracia para vuestro elogio. *Ave Maria.*





Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus, &c. Ioann. 12.



Nuestra fiesta (Exmo. è Ilustrísimo Señor) Llama el Evangelio honras: *honorificabit*. Luego, que leí esta voz en el Evangelio, creí, que despertaba algun sepulchro; porque las honras son oficios, que alcanzan hasta las cenizas. Pues así se ha de entender, dice la luz de el Africa. A el que huviere muerto por mi fe, le hará mi Padre las honras, dice Christo. Habló con los Martyres, como difuntos, construyen todos con Augustino; (1) luego estas honras son las que tocan à la sepultura. Así nos lo hace creer tambien la leccion latina; porque honras de la muerte se llaman las sepulturas en frase de los mas elegantes. (2) Veamos, pues, como son estas honras.

De dos maneras, hallamos, que honra Dios los huesos de vn Martyr. La primera es conservarlos por el mordaz edicto de los siglos, sin que los pueda roer la malicia, ò el tiempo. (3) Así honró Dios los huesos del Martyr

F

Zoylo,

(1)
Animas suas in
eius martyrio po-
fuerunt.

Augustin in Evag.
Ioann. tom. 9.
tract. 51. cap. 12.
p. m. 256. in fine.

(2)

Cernit ibi mœstos,
& mortis honore
carentes, id est se-
pultura.

Serv. & Ascens. in
Virgil. lib. 6. Æ-
neid. p. m. 302.

(3)

Custodi Dominus
omnia ossaeorum,
vnum ex his non
conteretur.

Psalm. 33. V. 21.

(4)
S. Eulog. epist. ad
Vvilicel. vb. sap. p.
m. 905. n. 14.

(5)
Ambros. à Mor. in
fch. ib. p. m. 911.

(6)
S. Jud. & Exod. vb.
fupr.

(7)
Prophetaverunt,
id est Prophetam
esse ostenderunt.
Torreblanc. de iur.
Spir. lib. 1. cap. 10
n. 2. p. m. 23.

(8)
Eclli. 49. 18.

Zoylo, dice nuestro Doctor Eulogio; (4) pues sin poderlos agraviar la pessadumbre de los años, ni la malicia de los Sarragenos, se han conservado en Cordova, y en Carrion por el espacio de catorce siglos, sin que aya desluzido la injuria vn hilo de su ropa. (5) O gran Dios, honrador de tus siervos hasta en su polvo! El otro modo de honrar Dios el sepulchro de vn Martyr, es haciendo, que Angeles, y hombres le veneren, (6) como venera oy el de nuestro Zoylo Cordova, Pamplona, Medina Sydonia, y Carrion. Estas son las honras, que ofrece Christo à vn Martyr, hablando con su sepulchro. Oygamos aora, como responden huesos tan honrados.

Hablar los huesos fue maravilla, que solo merecieron los de Joseph. Así parece, que lo permite la letra, aunque otro paysano mejore la alegoria: (7) *Ioseph :: Princeps fratrum :: ossa illius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt.* (8) Joseph (dice el Espiritu Santo) fue el Principe de sus hermanos. Sus huesos fueron venerados, y visitados por los suyos, y profetizaron tambien despues de muertos. Es proprio. Fue Joseph Principe de sus hermanos en la fe, y nuestro Zoylo, Principe en la fe de diez y nueve compañeros: *Princeps fratrum.* Fueron los huesos de Joseph venerados,

visitados de sus payfanos, y son oy los de nuestro Zoylo venerados, y visitados por los suyos: *visitata sunt*. Profetizaron en fin los huesos de Joseph: *prophetaverunt*, y los de nuestro Santo no han de profetizar? Si, que à esso venimos. Repassemos, pues, el Relicario.

Dixe en mi exordio, que la Reliquia, que veneramos oy de nuestro Santo es el hueso superior del brazo, que llaman los Anothomistas *adiutorio*, y aunque sobre este punto han discurredo con variedad los mas curiosos, no me fiara de mis medidas. (que tambien me confierten en lo mismo) si el testimonio autentico de entrega no me afanzara, à cuyo parecer debe ceder la disputa. (*) Este hueso, pues (dice Avicena) tiene estas dos señas. Es redondo, y algo corvo: *os rotundum, & gybbosum*. La razon de vna; y otra figura son dos ministerios, à que lo proporcionò la naturaleza. Es orbicular, para que pueda resistir mejor; porque debe ser el mas fuerte del brazo, y la figura espherica padece menos impresion à qualquier injuria: *os rotundum: vt à nocumentorum receptione magis foret remotum*. (9) Est tambien algo corvo, para que se pueda abrazar mejor con el: *os gybbosum: . vt homo bene amplectatur, quod vult amplecti*: luego para resistir, y abrazar (segun esta Philosophia) importò el que el hueso ad-

(*)
Un hueso, à el parecer
Avicen. Ganilla del
brazo alta, &c.
Testim. de entrega
à el fol. 6.

(9)
Avicen. vbi supr.

itorio tuviese estas dos figuras. Pues ya está la significacion mas clara. Resistir es acto de valor; porque vna resistencia es valentia. El abrazo es demonstracion de voluntad: luego *valor y firmeza* es lo que nos persuade la anothomia de nuestra Reliquia. Estas son las señas. Passemos con ellas (si el huesso ha de hablar tambien) à las profecias.

(10)
Exod. 13. 19.

(11)
Exod. ib. 21.

(12)
Ego confirmavi columnas eius.
Psalm. 74. 4.

(13)
Columna Firmitas.
Hier. lib. 49. p. m. 367.

(14)
Nubes, divina protectio.

Origen. in cap. 33. num. tom. 1. homil. 27. p. m. 309 & supr. Ecceh. homil. 1. p. 697.

(15)
Quomodo nubes ros in die messis gratissima est, sic Dominus habitatores Ecclesie suae refrigerat.
Hieron lib. in Isai. cap. 18. tom. 5. p. m. 89. col. 1. l. B.

Visitavit vos Deus. (10) Lo que profetizaró à los Israelitas los huesos de Joseph, fue que Dios los avia de visitar quando saliesen de la esclavitud. Cumplióse la profecia, dice el texto, y la visita de Dios fuè vna Columna de nube, que les cortejó el viage: *Dominus autem precedebat eos in Columna nubis.* (11) Esta Colúna de nube es *firmeza*, que esto es la Columna en frase divina, (12) y humana. (13) La nube de esta Columna es *proteccion*, que así le llamaron Origenes, (14) y Geronymo: (15) luego firmeza, y proteccion fue lo que profetizaron à los Israelitas los huesos de Joseph. Pues esto mismo nos profetiza oy el huesso Reliquia de nuestro Santo, segun las señas. Valor, y firmeza es lo que significan las dos señas de su anothomia. Firmeza, y proteccion son las profecias: luego bien vienen las profecias con las señas. El valor nos profetiza firmeza, porque la firmeza solo puede ser leccion de vna constancia.

La fineza nos profetiza proteccion; porque la proteccion es agafajo de la voluntad. estas son las excellencias de nuestro Martyr fundadas en la leccion de sus huesos, y estas son las profecias, conque honró Dios, para nuestro consuelo, su sepulchro, fundadas en las mismas excellencias de nuestro Santo. Estos serán mis discursos, previniendo à el auditorio, que siendo Cordovés nuestro Santo, los que lo celebran, y quien le predica, parecerà bien, que sean tambien payfanos todos los que autoricen mi Sermon. Dividamos.

§ I.

La primera figura de nuestra Reliquia es nota de valor; porque la figura esphérica es la mas proporcionada para resistir. No se si por esto es tambien orbicular la figura del corazon, pero fue advertencia de nuestro Villalpando, que el corazon, ò por ser la oficina de los espiritus, ò el crysol del animo, es la possada en que reside el valor, y la constancia, como en su centro, (1) para que ya no dude la idea, que la figura esphérica es la proporció mas natural de la fortaleza. Esta es la primera leccion de nuestra Reliquia, y la principal excellencia de nuestro Martyr.

(1) Constantia in corde constituitur. Iean Barht Villalpand. in Eccech. cap. 4. tom. 2. lib. 4. cap. 37. p. m. 3. y. col. v. l. A.

En quatro batallas calificò su fortaleza con tanto garvo, que se le admiraron los tormentos. En la primera venció à el tyrano. En la segunda los azotes. En la tercera los azeros, y en la quarta triunfò de su misma vida, con quien tambien batallaba. La primera fue la que (en mi dictamen) descubrió mas su valor. Refierenla así dos payfanos amigos de la verdad, y Padres de la erudicion. (2) Llamò el Juez à Zoylo, y le tratò con tal ponderació de afecto, que la salutacion fue de hermano muy amado: *frater charissime*. Mucho cariño es este para desmentido! Celebròle despues la nobleza de su sangre *tui generis nobilitas*. Crá de es la lisonja para resistida! Ofrecióle en fin, que si se reducía à los Idolos, serian tan largos sus intereses, que llegarían hasta palacio: *in palatio poteris residere*. Grandísimo partido es este para despreciado, que asiento en palacio es toda la grandeza del juycio polytico. Pues ni halagos, ni cortesias, ni conveniencias, ni honras me vencerán por Jesu-Christo, responde nuestro Zoylo. O valor! O mancebo! O Cavallero! Que es esto?

Digalo aquel entendimiento aclamado del orbe su segundo. El mayor triunfo, que logra el valor (dice Anneo Seneca) es el de semejante batalla; porque en esta es blando el ene-

(2)
Ambros. de Morales. Hist. Hiip. 1.
part. lib. 10. cap.
15. à p. m. 365.
Marcinus de Rea
Flos Ss. Cord. à p.
211.

enemigo, (3) y dulce el veneno. (4) Quien desnudará el acero contra vn halago? Quien acedará el gesto contra la dulzura? Quien esgimirá el denuedo contra su honra? Quien arrostará contra su misma conveniencia? El animo más fuerte de los mortales, dice el Philosopho: *fortis, & compositus animus.* (5) para que à el ver triunfar en semejante batalla à nuestro mancebo, creamos, que fue este su mayor triunfo.

de las tres batallas, que tuvo Christo con el demonio, dice San Lucas, que la del Templo fue la vltima. (6) No fue, si no la del monte, dice San Matheo. (7) Vna misma seria la de vno, y otro Evangelista, pero yo me aplico có Matheo à que la postrera fue la dela montaña, y es esta la razon. El convate mas recio de vn enemigo alguna vez vencido, es el vltimo; porque à el vencedor le descuyda la confianza, y à el vencido le empeña la ignominia; (8) y no es Luzbel de menos sobervio pundo nor, q̄ sintiendose vencido, no echase à la postrera el resto. Veamos como fueron. En el Desierto le acometiò por hambre: *panes fiant.* En el Templo le provocò à vn asalto: *mitte te.* En el Monte le ofreciò, por verlo rendido, lo mejor del mundo: *tibi dabo.* Pues essa fue la vltima batalla, dice Matheo; porque si la más re-

cia

(3)
Venit ad me pro amico blandus inimicus.

Luc. An. Senec. ad Lucill. epist. 45. p. m. 107. lin. 28.

(4)
Venena non dantur, nisi melle circumlita id.

(5)
Idem ad Lucill. epist.

(6)
Luc. 4. 5.

(7)
Math. 4. 8.

(8)
Non pudet habere bustis. interque cadavera quati. Petrum felicior umbras Cæsarís in vultu.

Marc. Ann. Lucanus. lib. 6. Pharsal. f. m. 112. p. 2.

cia de vn enemigo es la vltima , esta, ninguna puede ser, sino vna oferta.

De otra forma. Si idolàtras (dice à Christo Luzbel) te darè todas las riquezas, que miras. Corto parece el obsequio para tanto gasto, pero ay vanidades tan remontadas , que daràn este mundo , y el otro , porque les hinquen la rodilla ; aunque à la verdad no fue mucho lo que ofreciò Luzbel, segun lo que pidiò. Veamos : lo que pidiò à Christo Luzbel, fue, que avia de idolatrar , pero con tan profundo acatamiento, que le avia de dexar caer: *cadens*: luego Christo estaba de pie derecho. Es consequècia de la misma voz. Pues volvamos à Seneca : *stet rectus sub quolibet pondere.* (9) El valor mas fuerte es el que està de pie derecho à todo trãce : luego si Christo estaba de pie derecho despues de dos convates, quedaria su animo mas firme. Pues ya est tiempo de ofrecerle, dice Luzbel Hombre tan fuerte, que despues de varios trances no idolatra , no ay otro remedio , sino echarle todo el mundo à cuestras, à ver, si se dobla : *omnia tibi dabo , si cadens* ; porque si no le hace idolatrar vna oferta, serà invencible del todo su constancia. Confessemos , pues , por invencible la de nuestro Martyr, si persuadiendole vn Ministro de Satanàs, que idolatràra, estuvo tan de pie derecho su constancia, que

(9)

L. A. Senec. epist.
73. ad Lucill. ex
Dom. Nan. fol.
174. ipsi fides sit.

que las mayores riquezas del mundo no pudie-
ron hacer, que hincasse la rodilla.

Mejor lo dirè, si acierto à decirlo menos
mal. En la batalla del Templo le dice Luzbel
à Christo, que se arroje: *mitte te*. En la del
Monte le dice, que se dexè caer: *cadens*. Es
facil la distincion. Dexarse caer es accion na-
tural. Arrojar se es violencia; porque vna cay-
da es inclinacion, y vn arrojò tiene dificultad:
luego en el Tèplo le pide el demonio à Chris-
to vna cosa dificultosa, y en el Monte vna cosa
facilissima. En vna, y otra batalla vencio Chris-
to negandose, pero se descubre esta diferencia:
negarse à lo que tiene dificultad, no es valor;
porque el valor es vencer la dificultad. Negar-
se à lo que no solamente es facil, sino natural,
esse es valor: luego si Christo se resiste en el
Templo à vna dificultad, y en el Monte à vna
inclinacion, seria sin duda su valor mayor en
la Montaña, que en la Iglesia, para que se vea,
que si fue vn milagro lo que se le pedia en el
Templo, y vn Señorio lo que se le ofrecia en
el Monte, si idolatraba, fue mas valor no ido-
latrar perdiendo las conveniencias; que arro-
jarse à el peligro haciendo mil maravillas.

Hermoso credito de esta verdad vn apodo-
de nuestro Philosopho. El enemigo, q̄ viene
à conquistar con halagos, elogios, y promessas

(10)
Malum hominem
blandeloquentem,
agnosce tuum la-
queum esse.
Id.

(11)
Id mirare ibi stare
vbi omnes iacent.
Id. vb. sup. ep. 73.

(12)
Ex Mor. & Roa
Martyr. Hisp. vbi
supr.

(dice Anneo Seneca) echa vn lazo à la garganta. (10) Es discreto el emphasis. Si vn hombre, à quien ponen vn lazo à el cuello, y le dexan à su libertad, se dexa caer, se ahogará; porque la pessadumbre del cuerpo hará mortal à el lazo. *sicadens*, pero si se està de pie derecho, no lo vencerà el lazo: luego el vnico remedio, que ay para que no sufoque esse dogal, es estar se de pie derecho: *stat rectus*. Pues essa rectitud, (dice Seneca) es la muestra del mayor valor, y constancia, (11) para que se entienda, que solo el mayor valor, y fortaleza puede triunfar de vn tyrano, que ofrece honra, y halaga. Este fue el vltimo triunfo de los tres de Christo, y este fue el primero de nuestro Zoylo.

Empeñose en segunda lid el tyrano viendo despreciado su poder, y su favor. Dexò las ofertas, y llegò à las manos. Mandò azotar à nuestro Martyr con crueldad, è ignominia. Fue cruel el tormento, porque grandes debieron ser los azotes, que avian de rendir lo que el cañño no pudo conuenzer. Fue ignominioso; porque los azotes (creyendo à su historia) fueron con latigos: *iubet illum flagellis affici*. (12) Oygamos sobre este punto à otro payfano, lustre de España, credito de la Patria, y honra de la mejor Compania. Dos generos de azotes vsaban los Romanos, dice el Cardenal Toledo,

varas,

varas, y latigos. Las varas (segun edicto de la ley Porcia) fue azote para los Nobles, (13) y el latigo para los infames. (14) El azote, que le aplicaron à nuestro Zoylo (quebrando leyes) fue el latigo, que esto significa el nombre *flagellum*: (15) luego le trataron como à infame, y villano, siendo Noble. O Santo mio! Mucho valor es esse. Cavallero, y Cavallero Cordoves, y dexarse deshorrar? Pues ya digo, que esta fortaleza fue la mayor.

Quoniam ego in flagella paratus sum. (16) Yo me he prevenido para los azotes, dice Christo à su Eterno Padre. Merece reparo el verbo *paratus*, nos dice otro Cordoves hõra de esse Ilustre Cabildo. Solo para el tormẽto de los azotes, dice Christo, q se preparò, y apercibiò, segun cõs truye Martin del Pozo. (17) Pues preguntò: la Corona de espinas no fue mayor tormento? La Cruz no apestadumbra mas? No, y es clara segun el texto la distincion. La Corona fue vna lastimia, pero aunque sea de espinas, es Corona. La Cruz fue afrenta, pero à Christo se la pusieron con vn titulo honrado: *Rex Iudeorum*; (18) pero en los azotes le trataron, como à infame, y villano. La razon es, porque aunque los Hebreos azotaban con varas, à Christo le azotaron con latigos à vfanza de los Romanos: *apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit.*

(13)
L. in le xvolum
de pznis.

(14)
Francisc. Tolet. in
Ioan. ca p. 19. P.
m. 285.

(15)
Id. ib. & l. vt sup.

(16)
Psalm. 37. 18.

(17)
Martinus à Puteo
in Psalm. 37. V. 18
p. m. 159. col. 2.
Ex animoparatum
exhibeo.

(18)
Ioann. 19. 19.

(19)
Ioan. 29. 1.

(20)
Tolet. vb. supr.

(19) *Non Iudaico more, sed Romano flagellatus est.*
(20) Pues diga Christo, que solo para los azotes fue menester armarle de valor: *paratus sum*; porque necessita vn pecho noble de la mayor fortaleza para sufrir el trance de tal deshonra.

Mas reflexion merece. Me he preparado para la afrenta de los azotes, dice Jesus. O Padre mio! y la bofetada no fue mas deshonra? No, y es esta la diferencia, segun nuestra Purpura Jesuita. La bofetada entre los Romanos fue tambien afrenta, pero à vezes ennoblecia, y quizà por ser tan costoso el golpe, redimian con el la seruidumbre, pues con vna bofetada passaban los esclavos à la noble gerarchia de los libertos. (21) El latigo era de tanta infamia, que con su azote separaban à el paciente del cuerpo noble de los Ciudadanos à el de los esclavos, y siervos, que por esso aplicaban primero el latigo à todos losq̄ avià de poner en la ignominia de la Cruz: (22) luego la bofetada, y el latigo eran tormentos de fuertes encontradas. La bofetada ennoblecia haciendo de infames libres, y el latigo envilecia haciendo de libres infames. Por esso para los azotes, dice Christo, que se armò de valor, y no para lo demàs, porque quanto mas tiene vn tormento de deshonra, tato mas necessita en vn noble la fortaleza. O Nobilissimo Zoylo! No ay que

(21)
L. Ego. & l. Pater.
ff. de manumif.
vind.

(22)
Flagellatio fiebat
ante crucem, vt per
eam homo, velut
à corpore Civium
separaretur tanto
de decore affectus.
Tolet. ib.

que ponderar mas tu valor, pues Cavallero, que cuyo espalda para tal deshonor, no lo abrumara el mundo todo, que le cayga à cueftas; mas pues no os perdona el tormento, tampoco os dexarà mi elogio.

Alterar onse los Ministros del castigo, viédo, que tal tormenta de azotes no rendia el valor de nuestro Martyr, y desnudando vno de ellos vn breve azero, lo clavò à el Joben por la espalda con tan sangriento desgarro, que franqueandose por la rotura las entrañas, pudieron con facilidad sacarle los riñones, para que viesse nuestro mancebo lo que no avrá podido ver el mas esforado.

Gentil valor el de Sceva! exclama el *Cifne de la poesia*. (23) Aviendole clavado el ojo sinietro con vna saeta en la Pharsalica, quiso desprender su punta con tan horroroso denuedo, que descuadernando el orbe hermoso de luz, en que estaba fija, sacò tambien media vista en la saeta, y arroxando à el suelo la punta, y el estrago, hollaron sus pies sus mismos ojos. (24) Y lo raro de este valor fue sacarse los ojos, ò calcarlos? No. Lo notable fue, que los ojos, ò por desgracia, ò por privilegio, mirandolo todo, no se pueden ver à si mismos, ni vno à otro, y hallò advrtio el valor de Sceva, para que arrojando de si la mitad de la vista, pudief

(23)

Accldit. vt Cigno
&c.Comment. in sup-
plem. Lucani p. vlt

(24)

Affixam velleus
oculo pendente sa-
gittam.Intrepidus telum
que suo cum lumi-
ne calcat.Lucan. lib. 6. Phar-
sal. p. m. 114.

se ver con la otra media lo que no pudiera registrar à menos costa. No costara menos que la vida el registrar , como Zoylo aquel delicadissimo secreto de sus entrañas; pero que digo? Ni aun con tanta costa pudiera lograr el valor semejante vista ; porque son los riñones vna porcion tan capital de nuestra vida , que el separarlos à qualquier esforzado, para que los registrara , fuera obligarle à espirar , antes que los viera. Pues este mysterio, que nadie ha podido ver, hizo el valor de Zoylo , que lo viese de espacio. Calle , pues, Sceva, aunque registrò valerosso su misma luz , que todavia en el valor ay mas que ver.

Mucho se ha empeñado el aliento de Zoylo en esta empresa, pero à mi me parece, que el lugar de esta herida lo disfama. Sentencie otro payfano, Maestro de los Theatros de Roma. La herida en la espalda no es honra, sino afrenta, que por esso vn celebre soldado Lacedemonio aviendo caido de rostro en el suelo, y conoçèido q̄ le intentaba herir su enemigo, le pidió, q̄ ya q̄ le quitasse la vida, le permitiera verle el pecho, para morir con honra, porq̄ podrà ser valor morir con vna herida en la espalda, pero es sospechoso, concluye cõ la misma energia, que Lucano, (25) el Tragico de nuestros quatro Senecas. (26) Y que diremos aora?

(25)

O Famuli turpes!
terga diatis mortis!
Idem. ib. p. m.
111.

(26)

Haud est virile terga
fortunæ dare.
Læcæle ferro pectus
impresso induâ
Senec. Tragic. Herc.
cul. faren. act. 5. V.
1311. p. m. 128.

Que

Que esta herida de nuestro Martyr no fue el mayor credito de su valor? No. Lo que yo digo es, que el buscarle la espalda la herida, fue, porque pareció ya tal su fortaleza, que aun la muerte no se atrevió à embestirle cara, à cara.

Mors: & infernus sequebatur eum. (27) A aquel gallardo Joben; que vió Joan con lauro, y timbre de vencedor, (28) le seguian la muerte, y el infierno. Era Christo, pero no se com- padecen la commitiva, y la diadema. Si era tan valeroso, que ceñian sus sienas los trophe- os, como le picaban por la espalda la muerte, y el infierno? Si para sus triunfos sobra con sus amagos, como le daba alcance por la espal- da la muerte? Oygamos. *Ero mors tua, ò mors!*

morsus tuus ero, inferne. (29) Antes de morir Christo, desafia à la muerte, y à el infierno; pe- ro reparen el estado del mantenedor. Estaba llagado de azotes desde la planta à la corona. (30) Estaba tambien aprisionado de pies, y ma- nos; y no obstantes azotes, y prisiones desafia à el infierno, y à la muerte. Por esso le acometi- ò la muerte por la espalda, dice Joan: *seque- batur eum*; porque à valor, que estando pressio, y azotado, le sobra aliento para mas batalla, no es mucho, que le guarde la cara la muer- te misma.

Clara es vna anthinomia de Habacuc: *ante faciem*

(27)
Apocal. 6. 8.

(28)
Exivit vincens, ut
vinceret.

(29)
Office 13. 14.

(30)
Isai. 1. 6.

(37)
Roa vbi supr.

da, fino à la duracion de la llaga. Sobrò estrago para tanto aliento, y sobrò aliento para tanto estrago; porque vivió nuestro Martyr algùn tiempo despues de ejecutado el golpe; (37) paraque se viera, q̄ tambien se le enemistò su misma vida, paraque fuesse mayor el triunfo de su constancia. Vivir con vna herida mortal, es lidiar con dos enemigos, con la llaga, y con la vida; pero con la advertencia, que es peor enemigo la vida, que la llaga, quando alcanza à vivir el valor con vna herida mortal por su naturaleza. Fue sentencia elegante, que con heroyca ceguedad cantò aquel Poeta, que con su muerte quebrò el dulcissimo rumbo de esta cadencia: *Perfide parcebas :: vita digna fuit Moriari :: ò Sævi! Properantem in fata tenetis.* (38) Vivissimo hemyltichio, conque declamò nuestro Lucano el dolor vehemente de Cornelia à el ver la herida mortal ejecutada en la cabeza de su Pompeyo; porque sintió justamente, que fue mayor dolor vivir con semejante lastima, que si la huviera muerto la misma herida; (39) Batallò con su vida esta heroïna profana, mas no logrò la victoria, que semejantes trofeos los guardò el valor para exemplares divinos.

(38)
M. A. Lucan. lib.
8. Phars. p. m. 164.
col. 1,

(39)
Pœnas non morte
minores, idest cui
mois charior esset
vita, si superstes es-
set.
Commentar. Lu-
can. ib.

(40)
Tolet. vbi supr.

Inclinato capite vocavit mortem. (40) El inclinar Christo la cabeza fue llamar à la muerte.
Pues

Pues como pudo ser la muerte la que inclinò à Christo la cabeza? Esta dificultad quedaba. Si la muerte le inclinò à Christo la cabeza, como la inclinacion llamò à la muerte? Entiendolo así: la inclinacion de la cabeza fue accion de la muerte, y de la vida. De la muerte; porque la accion fue por su naturaleza mortal. De la vida; porque no espirò Christo en la inclinacion, sino despues que hubo doblado la cerviz, q̄ así cóstruirà el grammatico este participio: *inclinato*: luego Christo vivia, aun siendo vn golpe de muerte el movimiento de su cabeza? Si, que era razon viesse el mundo, que tambien batallaba con la vida; porque no pareciera tan estupendo su valor, si triunfando de la muerte, no emprendiera con su vida el ultimo con-
vate.

Descubramos el elogio. En la espiracion de Christo ningū Evágelista dice, q̄ *muriò*. (Hablo de la voz.) Dos dicē, q̄ espirò. (41) Otro, q̄ imbiò el espiritu. (42) y otro, q̄ lo entregò. (43) Todos hablan de su espiritu; pero ninguno pone el verbo *morior*. La respuesta mas facil fuera, que triunfando Christo de la muerte, y de la vida, se podrá decir, que experimentò la muerte, y que espirò, pero si el morir es rendirse, no parece esta voz tan conveniente. S. Joan nos enseña en nuestra frase, como emos de hablar

- (41)
Espiravit. Marc. 15.
37.
Luc. 23. 46.
(42)
Emissit spiritum.
Math. 27. 52.
(43)
Tradidit spiritum.
Ioan. 19. 30.

en este punto : *inlicitato capite tradidit spiritum.*
 Esta palabra *espíritu* es equívoca en ambos idiomas. (44) Significa à el alma, y también à el valor, que por esso se llama hombre de espíritu solo el valiente. Ahora pues : sepan (dice Joan) que el espirar Christo no fue mas, que entregar su espíritu, y su valor : porque vn Heroe, que batalla también con su vida, porque vive con vn golpe de muerte, quando llegue à espirar, no se ha de decir, que muere, sino, que entregò su valor : *tradidit spiritum*; porque es tan superior esse trofeo, que en su convate, ò no se conoce mas muerte, que el espíritu, ò que aun ay mas espíritu, que muerte.

Que bien cantarè yo ahora en honra de este valor à nuestro Martyr : *omne percussum squalenti missile tergo frangit :: tot iaculis vnâ non explent vulnera mortem!* (45) Así honrò el valor de su Heroe nuestro heroyco Cordoves, pero lo que para aquel fue hermosa pòderacion, para nuestro Martyr aun no es cùplida propiedad. Tanto enemigo no pudo rendir vn solo aliento. Tanto convate no pudo consternar vn animo noble. Tanta punta no pudo obligar à vna fortaleza, ni tanta herida como colorò su espalda, pudieron cumplir vna muerte sola. O animo ! O Zoylo ! Ni las ofertas, ni los azotes, ni la muerte, ni la vida

(44)
 Flammata facies
 spiritum ex alto ci-
 tar.
 Trag. in Medea act
 3. pag. 23. V. 387.

(45)
 Lucan. lib. 6. Pharf.
 pag. 114. col. 2.

pudieron transformar tu constancia. Pues (Sagrado mancebo) à ti digo : ò templa tan superior ardimiento , ò busca ya otro mundo ; que en este , ò has de sufocar tan generosa gallardia , ò se te ha de quexar la naturaleza. No fuera la primera vez. (46) Tres batallas le señalaron las leyes à el supremo valor. (47) Mirad q̄ tal sería , en quié la muerte no fue la postre victoria , siendo la tercera. Que ha de ser ? Frenesi del valor llamò otro Gentil payfano , exemplo de Oradores Latinos , (48) à el de vn mancebo , que aviendo vencido en tres batallas à costa de su sangre , queria tentar otra. (49) Fue Porcio Ladron , quien sentenciò *non est* pero yo no , Santo mio , que es de mas categoria el valor Christiano , y el tuyo. Empero (si nuestra ley tassara con semejante numero à el Christiano valor) dirè con otra sentencia de el mismo , que tu trofeo no cabe entre las empreffas humanas , si no relajan ius margenes , ò la ley , ò la naturaleza. (50) Profiga con otra leccion tu Reliquia , que es muy grande para aprendida esta constancia.

F I R M I T A S.

Firmeza profetizaron à sus payfanos las Reliquias de Joseph en aquella Columna , en que los visitò Dios , y firmeza en la Fè nos anũ

(46)

Ter pater fortem in acie, quanto volentem exire, retinet, nolentem abdicat.

M. A. Senec. lib. 1. controverfio. 8. p. m. 27. lin. 1.

(47)

Qui ter fortiter fecerit, militia vacet Lex ib.

(48)

Porcius Latro. declamatum exemplum, non Magister

M. A. Sen. contr. lib. 9. cont. 2. p. 94. lin. 39.

(49)

Mallen adolescentem iudicis, quam morbo militare.

Porc. Latro in contr. 8. lib. 1. M. A. Sen. p. 28. lin. 43.

(50)

Fortis pluraquam, aut legi, aut patri, fact est.

Porc. Lat. ib. p. 27.

cia el valor de nuestro Martyr, por medio de su Reliquia; porque siendo esta vn brazo, y el valor su primera excelencia, que otra cosa nos puede profetizar sino es constancia? Ni creo (Santo mio) que avrà en tu patria alguno, que teniendo ya à la vista esse exemplar de fortaleza, no confirme su Fè, hasta rendir su vida.

Nunca estuvieron mas firmes los pechos Hebreos, que en la primera batalla contra Amalec. Fue tan gloriosa, como porfiada; porque batallaron todo el espacio de la luz de vn dia, y con las sombras vencieron. Bien pudiera decir, que el motivo de tanta firmeza fueron las Reliquias de Joseph, que tenian à la vista, simbolo en todo de las nuestras; pero serà la averiguacion mas prolija. Notòse en esta batalla, que quando Moyses declinaba sus brazos, desmayaban en sus soldados los alientos. Quando los ensalzaba, cobraban sus tropas tanto brio, que acometian hasta el rendimiento. (51) Notables brazos! Pero ya que aya de consistir en ellos el valor de los suyos, que mas hace el brazo estendido, que inclinado? Es de mi intento: *extende manum tuam.* (52) *In brachio forti, & extento.* Fue el brazo de Moyses extendido instrumento tan fuerte contra la obstinacion, que por la Fè de su Dios obrò tantos milagros, como movimientos: luego mientras Moyses declinaba

(51)
Exod. 17. 11.

(52)
Exod. 4. 4.
Deuter. 5. 15.

elinaba sus brazos ; no podrían ver esse exemplo de fortaleza los Hebreos. Alzabalos Moyfes, y afsi, que vian los suyos vn brazo, que avia sido tan fuerte, batallaban por su religion constantes; porque es preciso infunda en los suyos firmeza vn brazo, que fue el exemplar de la constancia.

Ojalà (Payfano mio) sepa nueſtra piedad aprovechar vueſtra leccion ! pues ya tenemos en caſa el Maeſtro de la fortaleza. Ojalà fueran tan firmes nueſtros pechos, como lo fue eſſe brazo! pues ya que lo ſacamos de tu ſepulchro, ſolo lo podremos honrar exercitando có el nueſtro valor ; ſino diga , que fuera mas intereſada en eſto vueſtra Reliquia , que nueſtra honra.

Es ſentencia, que ſe debió à vna declamacion rethorica del tercero, ò mas anciano de nueſtros Senecas. Aviendo perdido las armas en vna batalla vn Capitan Romano, ſe avanzò à el ſepulchro de vn Heroe valeroſſo , y deſcendiéndole à el cadaver las ſuyas , volviò con los azeros de el difunto à la batalla. Hizo con ellos notables proezas , y aviendo conſeguido victoria , le reſtituyò à el difunto ſus armas! Acuſaronle ante el Senado del atropellamiento del ſepulchro, por ſer entre ellos vn ſagrado de tan inviolable reſpeto, que ſu agravio ſe pe-

sò

sò tal vez con pena capital. O rò Marco Antonio Seneca en su defenfa, y pr ocurò atraer à el Senado con estas palabras: *melius cum ipso sepulchro actum est, in quo notiora sunt arma victricia.*

(53)
 Marc. A. Senec.
 Reth. contr. lib.
 4. contr. 4. p. 56.
 lin. 46.

(53) Este soldado (exclama nuestro Rethorico) le ha dado mas gloria à las armas del difunto, que à su mismo valor; porque este pudiera ganarla por si, pero los azeros del difunto no pudieran ser ya mas gloriosos, sino por ageno brazo: luego si las hazañas del acusado no puedè ser el reo, tampoco podrà acusarlo el sepulchro. Como se puede quejar vn difunto, quando es mas complice el animo? Y en fin, si con las armas invencibles del Heroe prostrado no huviera hecho tãta proeza, merecia la ferriedad de la ley; pero aviendole servido de alièto para sus hazañas; *melius cum ipso sepulchro actum est*, se ha de entender, que no solo no defacatò sus cenizas, sino que las hizo mas señaladas, que à su misma honra.

Pues ya (Señor) que nuestro fervor se alenrò à sacar del sepulchro de Zoilo aquel instrumento invencible de valor, aquel brazo tan acostumbrado à triunfar, cuydado como se manejan estas armas en credito de la Fè, y entereza de la religion. Cuydado, que el no continuar sus proezas, serà profanar sus Reliquias, pero nos haremos, y à ellas mas gloriosos, si aprende

aprendemos la lección de su fortaleza. De la fortaleza de esse brazo (ò Martyr glorioso!) aprendieron los Cordoveses todos, que han honrado à el mundo. A vista de essa Reliquia bebió nuestro Doctor, mi amado Eulogio aquel suavissimo espíritu, cuyos escritos no podrá leer el mas ferio, sin turbacion de los ojos, (54) y aprendió tan bien la fortaleza de esse brazo, que le sobró para tan gloriosa caterva de Martyres, como corona à nuestra Patria. (55) En el Seminario de essa Reliquia aprendió el Noble Alvaro aquella sabia polityca Christiana, (56) que haciendolo pauta de sus Cavalleros patricios, lo dignò à ser intimo cenfor de los escritos de Eulogio. (57) A vista de essa Reliquia se criò el Sanson de Cordova, que lo fue en letras, y religion de la ley de gracia. (58) De essa Reliquia aprendió nuestro Pablo aquella fortaleza, que hizo temblar à el azero, que le quitò la vida. (59) Y essa Reliquia ha sido el estímulo de tanta fortaleza, como en otro tiempo ilustrò la Patria. Sea bien venida, que sabe Dios para lo que vuelve à su pays. Vuelva en buen hora à su antiguamorada, que ha tantos siglos la suspiraba estrangera, que en no aver querido venir hasta aora, mysterios en-dierra la providencia. O Altissimo Dios! ya que oy dispensas à tu Martyr, y à nosotros esta hó-

(54)
Roa in vit. Eulog.
p. 16.

(55)
In horationem ar-
tysi primus accu-
ris; ante alios mi-
lites bella Domini
præliaris.
Alvarus Cordub. in
Epist. ad Eulog.
quæ habetur tom.
9. Bibliot. VV. PP.
p. 920.

(56)
Moral. in Schol.
ad D. Eulog. lib. 2.
cap. 12. p. 847. n.
4.

(57)
D. Eulog. ad Alv.
Epist. 1. p. 914 &
epist. 3. p. 919.

(58)
Sansen Abb. S. Zo-
li vir doctus, & sub-
tili ingenio; id
abunde declarat
eius opus, &c.
Mor. Ab. supr. lib.
1. p. 749. n. 9.

(59)
D. Eulog. lib. 2.
cap. 6. p. 808.

ra, haced, Señor, que cumplan para siempre
nuestros animos su profecia: *honorificabit*

Firmitas.

§ II.

LA segunda figura de nuestra Reliquia de-
nota cariño, segun nuestro Avicena; por-
que el ser el huesso adiutorio algo dobla-
do, fue paraque se pudiera abrazar mejor con
el. Ya se vè, que vn abrazo es toda la ocupació
de el cariño, pues quizà por esso persuadia
cretamente otro payfano Jesuita, que el licor
del pecho debia ser el symbolo mas precioso
del afecto; (1) porque à ma. de ser dadiva, es
abrazo.

(1)
Lac amicitiae sym-
bolum.
Martinus à Roa
Sing. S. S. lib. 4.
cap. 1. p. 157.

En el abrazo del Señor murió nuestro Zoy-
lo; porque se abrazò tres vezes con vn tronco
para morir por Jesu Christo. Se abrazò cò Chris-
to; porq̄ le aprisionaró los brazos, para azotarlo.
Se abrazò cò Christo; porq̄ le élazaró sus brazos
para desentrañarlo, y se abrazò cò Christo, porq̄
con sus brazos pressos, le entregò su espíritu. O
abrazo dulzissimo! en que à el hombre, por
su Criador, y Dueño le rinde el alma el abrazo.
Expliquemos: el primer abrazo, que le diò à
Christo nuestro Zoylo fue quando se dexò
obligar sus brazos para el primer torméto. Este
fue la mas tierna frase de su noble pecho; por-
que ni se acreditara tan grande su cariño, sino
se

se extendiera hasta los brazos, ni semejarite
abrazo pudiera declarar, si à el mas hidalgo
cariño.

(2)
Cant. cant. 8. 9.

Pon e me, vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum. (2) Esposa mia (dice Christo à el alma) ponme como señal en tu corazon, y en tu brazo. Mucho pedir es esso. Que se señale el corazon, vaya, que mientras mas se señalare vn corazon, mas querrà; pero señalar el brazo, serà pregonar el cariño, y hasta el amor divino quiere pecho. Construygamos de espacio, que es delicado el mysterio. El brazo, y el corazon tienen natural amistad, y especialmente el izquierdo, que es el que tenemos presente de nuestro Santo. Corazon, y brazo se corresponden, pero en el uso del brazo es menester notar esta diferencia: tres son los officios mas señalados en el brazo; dar, recibir, y abrazar. Los dos primeros no corresponden tambien à la fineza del corazon. Dar, y recibir no son officios de amor, sino del interés; porque es hacer interesados dando, ò hacerse interesados recibiendo: luego estos officios del brazo no son los que señala el amor divino. No le queda otro officio correspondiente à la fineza del corazon, sino el abrazo. Pues esse me has de señalar, le dice Christo à Zoylo, si ya me tienes en tu corazon: *super cor tuū,*

super brachium tuum; porque solo vn abrazo puede cumplir con la fineza del pecho, quando el amor es divino.

Mejor mirado, parece, que no està bien tãtada la solucion. No debemos confundir el brazo con la mano, que es razon señalarles sus linderos. Dar, y recibir no son officios del brazo, sino de la mano. Abrazar, no es officio de la mano, sino del brazo; porque este (segun vso de la naturaleza) no tiene mas que este officio. Pues reparen aora, que no le dice Christo à nuestro Santo, que le señale la mano, sino el brazo: *super brachium*, para que se conozca, que vn abrazo es la señal, q̄ pide de su fineza.

Mas claro nos lo dà la misma letra. A quiẽ has de poner en tu corazon, y en tu brazo (le dice Christo à Zoylo) ha de ser à mi: *pone me*: luego Christo quiere, que le tengan en brazos. Ea, pues acabemos de entender, que es vn abrazo lo que le pide à Zoylo quando quiere, que le señale el corazon; porque la señal toda de el mejor cariño solo puede llevarfela vn abrazo.

A mas propiedad me llama otra construció. Vno, y otro brazo son la natural lazada de el cariño, pero en frase del divino amor, no le toca el abrazo à el siniestro (si asì le podemos llamar à nuestro brazo.) Solo el diestro, dicen las sagradas letras, que abraza: (3) luego sin

(3)
Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.

razon nos detenemos en este myfterio, fino es nuestro brazo el de el cariño; pero volvamos a el texto: este nombre *signum* (de quien se deriva la voz del texto) significa la insignia militar en rethorica de nuestro Lucano. (4) Pues oygamos aora à aquel Doctor Vniversidad, pues todas las ciencias le adornaron con admiracion de Europa. Insignia (dice nuestro Sepulveda) significa propriamente aquella enpresa de mas aprecio, que fixaban los Cavalleros militares ésus escudos, para hórasso registro de sus hazañas; (5) que por esso entre Españoles, y Romanos se acusaba por la mayor ignominia el perder los escudos en las batallas; luego pedir Christo à Zoylo, q̄ lo ponga en el brazo por insignia de su cariño, fue, pedirle, que lo pusiesse por timbre de su escudo, como Cavallero. Pues vean aora qual es el brazo del escudo. Ya saben, que no es el diestro, sino el otro. Pues en esse brazo me has de poner, dice, Christo: *vt signaculum, vt signum*; para que entendamos nosotros, que el brazo de nuestro Santo, que ya tenemos, fue la gloria toda de su cariño.

No he cumplido. Acabemos de construir. Como insignia pide Christo à Zoylo, que le ponga en su brazo, pero esta insignia dice, que ha de ser de amor: *quia fortis est dilectio*. Ha de

(4)
In felis que obvia
signis signa- pares
aquilas.
Luc. lib. 1. Pharf.
p. 1. v. 6.

(5)
Genesi us de Sepul-
ved. de mil. verb.
sign.

ser vna hazaña: *fortis*; pero de cariño: *dilectio*.
Y qual es la insignia de amor, que toca à el
brazo? Ya lo dice con extension erudita nues-
tro Roa sobre la construccion de este verso:
neeste Amarili modo, & Veneris dic vincula neeto.

(6)
Mart. de R. singul.
S. S. lib. 3. cap. 10.
P. 215.

(7)
Quare circumdatae
sedent funibus Ba-
bylonicæ illæ mu-
lieres, vt se transe-
untium amantibus
deuinctas esse signi-
ficent.

(6) La insignia de amor, que toca à el brazo
son las prisiones, que por esso las mugeres pro-
fanas de Babilonia, para explicar su amor cie-
go, se aprisionaban los brazos: (7) luego la in-
signia de amor, que pide Christo en el brazo
de su amante son las prisiones, para q̄ à el ver
nosotros, que Zoylo se dexa aprisionar fuerte-
mente sus brazos por Jesu Christo, entenda-
mos, que tocò su cariño la señal mas hidalga
del afecto.

El segundo abrazo, q̄ le diò à Jesu Christo nues-
tro Zoylo, fue, quando le aprisionaron sus bra-
zos para sacarle por la espalda la porcion mas
noble de sus entrañas. Miremoslo bien; que
es la imagen mas tierna, que pudo delinear el
amor. En los riñones symbolizaron à el amor
sagradas, y profanas erudiciones *Vre renes
meos* cantò el Real Pro feta; (8) *ideft flamma tui
amoris* construyò nuestro Puteano. (9) Tam-
bien fue profana elegàcia del Tragico, y aũ pa-
rece propria: (10) luego quiso nuestro Santo,
que le sacaran los riñones vivo; para que viesse
mos, que fue el holocausto mas fino, que pudo

(8)
Psalm. 25. 2.

(9)
Putean. vbi supr.
(10)

Cancer infixus me-
as vrit medullas:
Abdulticostis latus
& totas haulit me-
dullas.

Trag. Hercul. Æ-
thæ. act. 4. 311. v.
1218. & 1225.

empréder la suavísima llama del divino amor.

Todas las hostias pacíficas (dixo Dios) me las aveis de sacrificar à los umbrales del Tabernaculo. (11) Toda la carne del sacrificio os la cedo, pero los riñones con aquella porcion de entrañas, que los enlaza, me los aveis de ofrecer en mis aras por holocausto; porque es el perfume, que mas me lisonjea. (12) Si valiera rasgar cortinas à el mysterio de tanta ceremonia, dixera, que solo el Martyrio de Zoylo mereciò tan superiores sombras, ò que Dios quiso lisonjarse con èl desde que le reconocieron las aras, ò que solo en atencion à Zoylo estableciò la víctima, pero ya que nos contenga el respeto divino à la mejor hostia, dirè, que fue tan poco vulgar la de Zoylo, que se ganó especial lugar en el Santuario; pues quando à las demas les dà Dios puerta en el Sagrado de su Casa, à Zoylo le permitiò entrar tan adentro, que le diò asiento en el venerable retrete de su Solio.

Pero si nuestro Santo es hostia pacífica, hallò, que lo malquista la ceremonia. El Sacrificio de toda la hostia pacífica, dice Dios, que se ha de hacer en la entrada del Santuario: *iuxta ostium*: luego la ofrenda de los riñones, que despues se le ha de hacer en las aras, no es sacrificio; y si lo es; porque lo demàs de la víctima

(11)
Mactabis iuxta ostium tabernaculi.
Exod. 29. 11.

(12)
Duos renes, & adipem, qui super eos est :
Incendes super altare in holocaustum, odorem suavissimum in conspectu Domini.
Exod. 29. n. 13. 25.

no se ha de poner en el Altar? Es claro : Si todo se ofreciera junto, la muerte de la víctima, y la ofrenda de sus entrañas no fueran mas, que vn sacrificio. Pues esso no, dice Dios Los riñones han de hacer su sacrificio à parte; porque es tan soberana essa ofrenda, que hace dos sacrificios de vna hostia. O gloriosa Víctima! que por ser cumplida, llegas à ser duplicada! Ni fuera tan especial la de mi Santo, sino valiera por dos su sacrificio.

Otra respuesta nos hacen pensar las voces. Holocausto, y Sacrificio son cosas diversas. El Sacrificio tocaba à el cuchillo, y el Holocausto à el fuego. Son distintos symbolos. El azero es instrumento del valor. (13) El fuego fue empresa del cariño : (14) luego el Sacrificio probaba la valentia, y el Holocausto la fineza. Pues reparen aora: la hostia (dice Dios) ha de ser Sacrificio, y Holocausto ; porque le aveis de quitar primero la vida, y despues aveis de quemar parte en las aras; pero cuydado, que el cuchillo se podrá ensangrentar en qualquier parte de la hostia, pero el fuego solo ha de quemar los riñones; porque si el azero ha de ser la muestra del valor, y el fuego de la fineza, en vna hostia, que me ofrece sus riñones, y su vida, quando me dà su vida, conoceràn su fortaleza, pero quando me ofrece aquella porcion de

(13)
 Omnis in ferro est
 salus, id est virtus.
 Commentar. Trag.
 Herc. furent. act. 2.
 p. 195. v. 341.

(14)
 Amare discat mu-
 tuos ignes ferat.
 Trag. Hyppol. act.
 2. p. 56. v. 413.

de sus entrañas, entonzes conócerán, que fue la hostia mas fina.

No he pintado bien; porque propuse representar en este segundo abrazo à nuestro Martyr, de suerte, que ninguno pudiera negar, que fue el mas fino symulachro del divino amor. Veamos otra pincelada mas tierna de Geremias.

Misit in renibus meis filias pharetrae suae. (15) Dios (dice el Profeta) ha tirado à mis riñones todas las flechas de su aljaba. A no ser las pūtas tā finas, era de tenerle lastima, pero el manejo de las flechas, dice el Tragico, es entretenimiento del amor. (16) Buena es la diversion, mas parece, que el amor divino no tira muy bien. Si las flechas son de amor, no debiera acertarlas à los riñones, sino à el corazon: luego el tiro bien puede ser fijo, pero el escollo vā errado. Responda Geremias por nuestro Santo, que por el parece, que suspirò este treno: *Posuit me quasi signum ad sagittam;* (17) *idest firmavit me*, entendiò nuestro Navarrete (18) Dios me aprisionò, y afianzò para hacerme el blanco de sus flechas: luego bien dixè, que fue entretenimiento del amor divino; pero es menester advertir, que el blanco, de los tiros debe estar descubierto, porque blanco se llama el escollo donde el tirador pone la mira. Nuestro Santo no descubriò el corazon,

K

pero

(15)

Hierem. thren. 3.

3.

(16)

Læva se pharetrae
dabit. Trag. vñ.
sup. V. 394.

(17)

Thren. 3. 12.

(18)

Ioannes Baptist.
Navarrete in thr.
cap. 3. hic p. 21.
178.

pero los riñones los tuvo tan patentes, que los viò Dios, y todo el mundo, y como el amor divino tirò esta vez à lo descubierto; *quasi signum*, empleò en los riñones todos sus tiros; porque solo en esta fineza de nuestro Santo pudo tener el divino amor su entretenimiento.

Descubramos ya la imagen. Todas las flechas de su amor fixò Dios en las entrañas de Zoylo; todas: *omnes filias*; porque el termino indefinido, dirà el Logico, tiene suposicion vniversal. Esto fue (hablando con propiedad) hacer Dios aljaba de sus flechas à las entrañas de Zoylo. Pues ya no falta seña à nuestro retrato. Las insignias del amor (como he dicho) son estas tres: prisiones, desnudez, y flechas. De estas tenia nuestro Martyr las dos, quando abrazò segunda vez à Christo. Estaba preso; porque fue menester para azotarlo. Estaba desnudo; porque fue preciso para desentrañarlo. Sola el aljaba le faltaba, para ser el mismo amor por las señas. Pues allà van à sus entrañas todas mis flechas, dice Dios; *misit*, para que vea el mundo, que es tan cumplido el amor de Zoylo, que ya puede ser el molde de mis enamorados.

Pero, ò grandeza del divino amor! No fue menester (gallardo Joben) derramar tus entrañas para acreditar grande tu fineza; que antes

tes por ser tan grande tu fineza, bossò tan prodigamente por las entrañas. *Quia inflammatus est cor meum, & renes mei commutati sunt.* (19) Mis riñones se han mudado, dice David, porque mi corazon se ha encendido. Discreta frase de enamorado ! Mas porquè los riñones han de pagar los incendios del corazon? En otra parte dice el mismo, que derramarle à Dios el corazon, serà el obsequio, que le pueda hacer nuestra voluntad ; (20) mas porquè han de fètir los riñones semejante mudanza, si es el pecho quien padece el etna? Derrame el corazó, pero no toque en lo demas. Que bien nos dexa reconocer este estilo vna comparacion del Tragico ! El mas fino amante es como el navegánte rico, à quien zozobra en alta mar la tormenta. (21) Encrespá el viento las aguas. Tascá el indomable elemento sus espumas. Amotinanse las olas, y azotando à el baxel por vno, y otro costado, hacen, que su grande peso sea su primer peligro. Reconoce el navegante, que el caudal, que ha atessorado, quiere ser la pension de su sepulchro. Vè, que su vida, y sus riquezas no caben ya en vn vaso, y determina aliviarlo de su tessoro, por ver si puede à lo menos con sus alientos. Comienza à arrojar sus riquezas à las aguas ; no todas, que su animo no serà evacuar, sino aliviar. Trata de quedar se cõ

(19)
Psalm. 72. 21.

(20)
Effundite coram
illo corda vestra,
Psalm. 61. 9.

(21)
Vbi se ille fluctus
frangit?
Trag. in Medea.
act. 3. p. 23. v.
391.

algunas alajas, y echar fuera otras, pero en este caso, no fuera mas natural quedarle có las alajas mas ricas, y arrojar las que son menos preciosas? Pues esso harà el pecho mas enamorado, dice Seneca; (22) y esto hace Zoylo. Comenzò desde su infancia à atesorar en su pecho el inestimable caudal del divino amor, pero no conociamos, que era tan grande su tesorro, hasta que llegó la tormenta del martyrio. Entregòse con esta riqueza à las aguas, que son los tormentos, segun frase divina. (23) Alteraronse los halagos poco firmes del Juez à el ver rechazado el viento de su vanidad. Embrabecieronse las furias de los ministros, y comenzó à azotarlo por vno, y otro costado, pero à el passo, que presumian los latigos extinguirlo, iba creciendo el finissimo bolcan de su pecho, hasta que (ò amor divino!) reconociò el Joben, que ya era tan grande su tesorro, q no cabian su vida, y tanto amor en su pecho. Pues q remedio? Aligerar el vaso, y vayan fuera algunas alajas de esse tesorro. Avemos de echar fuera à el corazon? No, que si el caudal es incendio, el corazon es el que està mas encendido: *inflammatum est cor meum*. Pues vayan fuera mis riñones, dice Zoylo, aunque estàn tambien hirviendo; (24) paraque conozca el múdo, que si yo derramo essa grande porcion de mis entra-

(22)

Torretur æstu tacito, & inclusus quoque, quamvis tegatur, proditur ::

Erumpit ignis ::
 qualis relicti frigidæ Ponti pelagis &c
 Trag. in Hyppol.
 act. 1. p. 55. & 56
 v. 360. & 397.

(23)

Aqua multæ non potuerunt extinguere charitatem.
 Cant. 8. 7.

(24)

Hiant aperta viscera amore Christi fervida.

Hymn. Rex in marty. Hisp. yb. supr.

mas, es, porque ya no cabe en mí tanta fineza.

No cabe mas (dichosso Joben) pero mas nos queda, que conocer. El vltimo abrazo, que le dió nuestro Martyr à Jesu Christo fue quando espirò teniendo aprisionados sus brazos. Este abrazo parece, que fue el mas fino, por tres razones, por ser el postrero, porque espirò en él, y porq̄ fue el tercero. Por ser el vltimo debió ser el mas fino; (25) porque debe echar el resto de la fineza el pecho à el considerar, que no le queda mas estrecha demonstracion à el cariño. Espirarar tambien en vn abrazo fue la bié-aventuranza en la idolatria de la fineza, (26) y en la escuela de la verdad, fue la vltima lección de nuestro Redemptor. (27) En fin fue este abrazo el mas fino, por ser el tercero, como dirà el mejor Sabio.

Funiculus triplex difficilè rumpitur. (28) El cordon de tres hilos es dificultoso de romper. Pues si tiene quatro, no serà mas fuerte? Si, pero mas fino, no. He dicho, que la mas conocida insignia del amor son las prisiones. Pues descubramos el mysterio de estas en vna antigüedad. El Symulachro de Daphne (dice nuestro Roa) lo tallaban con sus brazos aprisionados con vn cordon de tres liñuelos, tres colores, y tres nudos. (29) En este genero de prisiones significaban, que asì debía ser su amor, si

(25)
Supremum ample-
xum dare, idest vltimum.
Comm. Frag. Med.
p. 116.

(26)
Etiam in amplexu
ruit. Id. Comm.
p. ib.

(27)
In manus tuas comendo spiritum meum.
Luc. 23. 46.
(28)
Eccli. 4. 12.

(29)
Imago Daphnidis
tribus licis triplici
colore: deinde
terni colores tribus
nodis nectuntur,
vt Daphnis ita amo-
re nectatur.
Mant. Roa. vb. sup.
p. 215.

avia de ser muy fino: *vt Daphnis ita amore necē-
tatur*: Conque todo el myſterio de la fineza lo
reducian à las prifiones del brazo, pero el cor-
don avia de tener tres hilos, y tres nudos, por-
que de otra suerte no fueran tres las prifiones.
Por eſſo para describir el Ecclesiastico el vincu-
lo de la charidad, dixo, que el cordon de tres hi-
los era el mas firme: *difficile rampitur*; paraque
viendo, que Zoylo llega à aprifionar tres vezes
los brazos, para abrazar à Christo, creamos, q̄
en el tercero llegò à ser el mas firme su cariño.
Eſta es la segunda excelencia, que zifra nuestra
Reliquia. Concluygamosla con su profecia.

PROTECTIO.

Proteccion es lo segundo, que nos profetiza
la Reliquia de nuestro Santo, y fue lo segū-
do, q̄ profetizaron à sus payſanos las reliquias
de Joseph en aquella nube, conque Dios los vi-
ſitò. La razon de eſta profecia es, el que la se-
gunda figura de nuestra Reliquia es fineza, que
vn hueso de quien murió abrafado en la ho-
guera del divino amor, no nos puede ofrecer
otra cosa, que muy dilatada felicidad. Que se-
rà larga, lo supone la duracion de nuestra Re-
liquia; porque segun observacion de nuestro
Torreblanca, los huesos del que murió à los
incendios del rayo, nunca se corrompen; (30)
y siendo rayo el divino amor, como de otro
menos

(30)

Fulmine ictorum
corpora non ſen-
tiunt putredinem.
Torreblan. de iur.
ſpir. lib. 1. cap. 7.
p. 21. n. 8.

menos activo cantò Seneca, (31) de espacio tenemos la Reliquia de nuestro Sãto, para que nos vaya disfrutando sus beneficios, que es lo que significa la nube, que nos profetiza.

El Sol es el agente de las nubes en philosophia tambien de nuestro Aberroes. (32) Parece, que le tocò el oficio por naturaleza, aun reduciendo a mysterio entrambas cosas. Es la nube symbolo del favor, y el Sol de la amistad; (33) y vna criatura, en quien lucen tanto las finezas, es preciso nos aya de favorecer cada dia. Creamoslo asfi de nuestra Reliquia, si creemos por ella à otro Profeta.

Et erunt reliquie Jacob in medio populorum quasi ros à Domino. (34) Las reliquias de Jacob (dice Micheas) estarã en medio de los pueblos, como el rocio del Señor. Estas reliquias (segun traslada la marginal) son las de Ioseph, que asfi lo dixo à Isaias Eccechias: *leva ergo orationem pro reliquijs, quæ reperta sunt; i. test. pro Iuda, & Ioseph.* (35) Las reliquias de Ioseph, segun todos sus mysterios, son las de Zoylo, como he intentado persuadir en todo mi Sermõ: luego las reliquias de Ioseph, y las de nuestro Martyr han de ser, como el rocio en medio de los pueblos. No pudo elegir el mysterio designio mas cùplido de nuestro a. ùmpro. Es el rocio symbolo del beneficio mas perfecto, por grãde, por pròpto, y por continuo. Es grande beneficio el rocio, porque à ser menor, no fuera capaz à copiar la Encarnacion del Verbo. (36) Es prompto; porque siendo el Sol Centimano para favorecer, es el rocio su primer favor, pues concibiendole en vapor las sombras, le desface en apacibles humedades la primera luz del dia. (37) Es continuo; porque no nace el Sol sin comunicarlo. Este es el rocio. Pues asfi han de ser las reliquias de Ioseph, dice Micheas, y asfi feràn las de nuestro Martyr, segun esta profecia: *quasi ros*, como rocio de gracias; porque teniendo ya en medio de nuestro pueblo semejante Reliquia, debemos esperar de mil rociadas de conveniencias. Esta es la leccion de su profecia, y esta es la segunda honra, con que Dios favorece nuestra Reliquia: *honorificabit. Protectio.*

(31)
Non potest in nos
tuum errare fulmẽ
Trag. in Med. act.
3. p. 27. v. 537.

(32)
Aberroes cum Coma
August. Nip. lib. 4
metheor. à p. m.
383.

(33)
Sol amicitie sym-
bolum.
Roa lib. 1. sing.
cap. 14. p. 56.

(34)
Miche. 5. 7.
(35)
Isai. 37. 4.

(36)
Rorate Caeli desin-
per.
Isai. 45. 8.

(37)
Quæ ros hinc mul-
tens aurore.
Sen. Hipp. est. 1.
p. 44. v. 11.

Con sentimiento me aparto de tus elogios, ò tu gloria de nuestros Patrios, pero, si huviera de correr mi estudio à satisfaccion de mi deuda, ò de tus meritos, ò fuera menos obediente, ò no tan ignorante. Me confuela, que no será mi declaracion sola, pero debiera ser la mas esmerada, por el Patrono, que te celebra, y por el beneficio, conque siempre me obligas. Los Patrones de estos cultos merecian mas docto anegryista, y se contentaron, conque fuese vno de tus devotos Compatriotas. Dichoso yo, si huviera cumplido con su devocion, ya que no pueda substituir tanta capacidad! Lo que se es, que solo tu has mandado mis miedos, y que de esto sea eterno tu reconocimiento à tus beneficios, pues no podrè agradecer con tantas demonstraciones la salud, que me dieron las aguas de tu pozo, mas preciosas para tus devotos, que las que precipita en torrentes imperuosos el Libano. Yo fui el enfermo, y yo el favorecido. Mirad hasta quando debe durar mi agradecimiento! O bendito sea mil vezes tal tesoro! pues sin empobrecer su caudal ha dexado ganancioso à quanto enfermo sediento se ha avazado à robarlo. Esta es (Nobles Ciudadanos) nuestra Piscina, mas provechosa, que la Bethsáyda, pues siendo Zoylo el Angel, que conserva perpetuamente sus crystales, ni cueca guardar à tiempos su virtud, ni es menester mas hombre, que la devocion. Ya este tesoro, q̄ venerabamos escondido en vna cisterna, lo gozamos multiplicado en aquella vna. Sea mayor nuestra alegria, pues ha aparecido las prendas, y sea mayor (ò Zoylo!) tu anhelo para con tu patria, por se ha estorzado el culto de sus Reliquias. Cumplidos sus profecias, siendo tan comunes en todos la religion, como lo fue en la Pa. Alcazando para tu Ciudad repetidas demostraciones. Y à todos mis oyentes gracia para acompañarte eternamente en la gloria: *ad quam,*

Ec.

S. C. S. R. E.

